

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Juventud rural: transiciones y proyectos

Camila Mandl
Tutora: Paola Mascheroni

2014

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
1. VISIONES SOBRE JUVENTUD Y MIGRACIÓN: DEFINICIONES Y DISCUSIONES	4
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS	12
3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	
3.1. Diseño de la investigación	14
3.2. Técnicas utilizadas	15
3.3. Población estudiada	15
3.4. Dimensiones y categorías de análisis	19
4. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO Y LOS LICEOS RURALES	
4.1. Curtina	22
4.2. Charqueada	23
5. TRANSICIONES A LA ADULTEZ: ¿CÓMO SE VIVE EL PASAJE DE LA NIÑEZ A LA ADULTEZ EN EL MEDIO RURAL?	26
5.1. Sistema educativo: importancia de la continuidad y visiones sobre la salida del mismo.	26
5.2. Ingreso al mercado de trabajo	31
5.3. Composición del hogar	35
6. PROYECTOS MIGRATORIOS	39
6.1. Intenciones y motivos	40
6.2. Limitantes contextuales	46
7. CONCLUSIONES	50
8. BILIOGRAFÍA	55
ANEXOS	59

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se intenta analizar las transiciones a la adultez de los jóvenes rurales contemporáneos. Dentro de las transiciones diferenciaremos a los proyectos migratorios, para tratar de conocer cómo se viven ambos procesos en el medio rural. Para ello se realizaron entrevistas a estudiantes de dos liceos rurales, uno en Tacuarembó y otro en Treinta y Tres.

Autores como Durston plantean que estudiar a la juventud es de suma importancia para generar estrategias de desarrollo rural: “La juventud actual es la clave para cualquier estrategia de desarrollo rural con una visión de mediano y largo plazo. Sin embargo, es relativamente pequeño y débil el cuerpo de conocimiento teórico y práctico sobre este aspecto clave en los programas de combate a la pobreza rural, e incluso en los programas dirigidos a los jóvenes mismos, en América Latina y el Caribe. Falta, por un lado, un marco conceptual general, actualizado, y por otro, una consideración de la manera en que la diversidad de contextos y procesos condiciona el diseño de programas para la juventud rural en situaciones concretas” (Durston, 1998: 6). La investigación acerca de la juventud rural, contribuye entonces, a ampliar el conocimiento sobre este sector de la población, lo cual puede contribuir a generar nuevas y mejores estrategias de desarrollo rural.

Creemos que en el caso de nuestro país es importante generar conocimiento sobre este tema debido al escaso énfasis que las políticas públicas han puesto en los jóvenes rurales. Las revisiones teóricas contribuyen a generar investigaciones que pueden derivar en políticas públicas para este sector, muchas veces olvidado por los hacedores de políticas. En las propuestas hechas por el Instituto Nacional de Juventud (INJU) no aparece ninguna en concreto que esté relacionada con el medio rural y los jóvenes que viven allí. Varios autores, entre ellos Krauskopf, señalan la importancia de generar conocimiento sobre la juventud rural ya que “el apoyo que la investigación social ha hecho en las políticas públicas (...) es una realidad incuestionable el conocimiento permanente de las dinámicas sociales y sobre todo de un sector tan cambiante y heterogéneo como es el juvenil, es parte fundamental del impacto y del éxito de estas acciones” (Perez Islas citando a Krauskopf, 2005: 6). A su vez, este

trabajo podría ser disparador de futuras investigaciones en nuestro país en un área que no está tan explotada como podría estarlo.

En primer capítulo, se plantea la discusión en torno a las nociones de Juventud, concepto que será eje de nuestra investigación. Dentro de este capítulo se analizarán otras nociones como son las transiciones y la migración. En el capítulo siguiente se establecerá el problema de investigación, así como el objetivo general, los objetivos específicos y las hipótesis. Dentro del capítulo de las estrategias metodológicas, incluiremos el diseño de la investigación, las técnicas utilizadas, la población objetivo y las categorías de análisis. Luego, en el capítulo cuarto, realizaremos una caracterización de las localidades y de los liceos. En el capítulo cinco y seis, estableceremos los principales hallazgos, analizando los resultados por las categorías planteadas. Por último, en el capítulo final, plasmaremos una síntesis del contenido principal y esbozaremos las conclusiones del trabajo realizado a partir de los resultados empíricos obtenidos.

1. VISIONES SOBRE JUVENTUD Y MIGRACIÓN: DEFINICIONES Y DISCUSIONES

Nociones de Juventud: discusiones teóricas

Comenzaremos nuestro trabajo realizando una aproximación teórica al concepto de juventud, ya que consideramos que para poder analizar los procesos vividos por los jóvenes rurales uruguayos, es pertinente acercarnos al concepto de juventud y tener en cuenta las diferentes visiones que existen sobre el mismo.

Las nociones de juventud se han abordado desde diversas disciplinas y puntos de vista a lo largo de las décadas. No hay en la literatura una única definición de juventud, no existe un consenso sobre el mismo entre los que estudiosos del tema.

Existen entonces, diferentes miradas desde las cuales entender el concepto de juventud. Caputo plantea que existen varios “paradigmas” sobre la juventud:

“Como bien sabemos, existen varias orientaciones discursivas y “paradigmas” sobre la juventud, colocando a las personas jóvenes, como un tiempo en que se asumen cambios biológicos y psicológicos, como receptáculos de roles de adultos, ya como individuos en crisis y vulnerables, o como sector crucial para las transformaciones productivas y la globalización, entre otras miradas” (Caputo, 2006: 6).

En la actualidad, se acepta que la juventud no responde solamente a una etapa biológica sino que están involucrados otros factores, tanto sociales como culturales. Por este motivo lo que se define como joven varía según el tiempo y el lugar, como afirma Dávila, el concepto de juventud *“es una construcción social. A la par de las intensas transformaciones biológicas que caracterizan esa fase de la vida, y que son universales, participan de este concepto elementos culturales que varían a lo largo del tiempo, de una sociedad a otra y, dentro de una sociedad, de un grupo a otro.”* (Dávila, 2005: 31).

En este sentido, desde el punto de vista del desarrollo bio-psico-social, la juventud tiene inicio con la pubertad, contemplando todos los cambios psicológicos y hormonales que este proceso conlleva, como la identificación sexual y el desarrollo de las

características sexuales primarias y secundarias, la búsqueda de la autonomía e independencia, el cambio de la importancia en los grupos de referencia pasando de una primacía de la familia a la del grupo de pares, el diseño de proyectos personales de vida, entre otros rasgos característicos. (CEPAL, 2004).

Piaget enfoca el análisis de la juventud desde *“los cambios en el pensamiento durante la adolescencia, donde el sujeto tiende a la elaboración de planes de vida y las transformaciones afectivas y sociales van unidas a los cambios en el pensamiento, donde la adolescencia es el resultado de la interacción entre factores sociales e individuales”*. (Dávila, 2005:31). Al igual que Dávila, Piaget involucra los factores sociales y no solo tiene en cuenta los cambios biológicos producidos durante la juventud, ya que son los aspectos sociales y culturales los que determinaran como se vive la juventud en cada espacio y en cada tiempo.

Souto Kustrin, plantea que la juventud *“representa un periodo intermedio que es de paso y, a la vez, de espera entre dos estados: entre la infancia y la adultez (...) ser joven es ir dejando de ser niño sin llegar aún a ser adulto, estar expuesto a la vivencia de lo indefinido, a la tensión por el desajuste que se produce cuando se deja de ser lo que se era, cuando se altera la identidad que habia entre el cuerpo, mente y condición social.”* (Souto Kustrin, 2007: 53). La juventud puede ser entendida, entonces, como la etapa que se encuentra entre el niño y el adulto. Pero esta etapa no se da de un momento para otro si no que es un proceso, mediante el cual el individuo deja de ser visto como un niño para pasar a asumir los roles propios del adulto que cada sociedad define. Este proceso es lo que se conoce como transición a la adultez, una de las categorías de estudio de nuestra investigación.

Autores como Durston consideran esta etapa de transición como un momento de *“moratoria de roles”*, ya es una etapa en la cual el individuo tiene al máximo su capacidad de aprendizaje y adquisición de conocimiento. Para ello la sociedad otorga una suspensión temporal de obligaciones que permite la adaptación a nuevas situaciones y la incorporación de innovaciones, procesos que resultan más costosos para las generaciones mayores (Durston, 1998).

Filardo, manifiesta un punto de vista similar de Souto Kustrin; plantea que operacionalmente la juventud está dada por un periodo ubicado entre rangos de edades.

Considera también que, si bien no está internacionalmente compartido cuál es ese rango de edades, sí se acepta que es un período donde ocurren para el individuo hechos que son “definitivos de las trayectorias futuras” (Filardo, 2010: 6), entre estos hechos encontramos la incorporación al mercado de trabajo, la salida del sistema educativo, la constitución de un domicilio diferente al de origen y el inicio de la vida reproductiva.

Siguiente con lo anterior, Ciganda considera que la transición a la adultez es una etapa “*particularmente importante ya que en ella se procesan una serie de eventos clave en la trayectoria vital –salida del sistema educativo e ingreso al mercado laboral, abandono del hogar de origen, formación de la pareja e inicio de la vida reproductiva. Al procesar estos eventos las personas asumen un conjunto de roles laborales y familiares que implican el pasaje de una situación de dependencia a otra en la cual son capaces de proveer para si y para otros*” (Ciganda, 2008: 69).

Sin embargo, como se mencionó la juventud no tiene una única forma de desarrollarse, sino que varía según el tiempo y el lugar. Una diferencia importante que se establece en la literatura es entre jóvenes urbanos y rurales. Como mencionaremos a continuación, no es lo mismo ser joven en el medio urbano que en el rural, así como tampoco son iguales sus transiciones a la adultez.

Una aproximación a la juventud rural uruguaya

Como ya hemos expresado anteriormente, la juventud está definida por el periodo intermedio entre la niñez y la adultez. (Souto Kustrin, 2007). Corresponde entonces, a un período de transición donde el niño deja de ser tal, para ir incorporando lentamente los roles que corresponden al mundo adulto.

Así como sucede en el caso del concepto de la juventud en general, para la juventud rural, no existe una única y aceptada definición, sino que las investigaciones sobre el tema han partido del objeto como dado generando un vacío teórico a su alrededor (Kessler, 2006). La definición que nosotros tomaremos involucra a aquellos jóvenes “cuya vida se desarrolla en torno al campo, aún cuando no se dediquen específicamente a actividades agrícolas” (Weisheimer, 2002 en Kessler, 2006). Es decir, definiremos a los jóvenes rurales como aquellos cuya vida se desarrolla en torno al mundo rural, los

cuales habitan zonas rurales o poblados cercanos, se dediquen o no a actividades rurales (Kessler, 2006).¹

El término juventud no hace una distinción entre urbano y rural, ésta existe de hecho. Es claro que los procesos vividos propios de la etapa vital en la que se encuentran son los mismos, lo que cambia es la manera cómo se viven esos procesos, así como el momento en que estos procesos se producen.

La juventud rural asume diferentes características según el contexto; no existe una única forma de ser joven en el medio rural, sino que ésta varía según múltiples factores, como pueden ser lo económico, lo social o lo cultural. En palabras de Durston, resulta indispensable “*dar cuenta de la diversidad existente entre países y dentro de cada país (...) Ya no basta hablar de la juventud rural, como si fuera una sola población homogénea sino que hay que dar cuenta de la individualidad de cada joven rural, situándola en una amplia gama o espacio multidimensionalmente de situaciones y perspectivas*” (Durston, 1998 en Caputto, 2006: 1).

Romero y Moreira, siguiendo esta idea, consideran que no es lo mismo ser joven en el medio urbano que rural, incluso dentro de un mismo país. Esto se debe a que la sociedad uruguaya no está compuesta de forma homogénea, sino que “*se compone de sectores y grupos heterogéneos, con condiciones de vida desiguales y con diversas formas de apropiación del medio natural, cultural y social*” (Romero, Moreira, 2010: 139).

Estos autores consideran que el joven rural “*presenta condiciones objetivas y subjetivas que lo hacen poseer algunas características socio-culturales que lo distinguen de otro tipo de joven*”. Por lo tanto, las estrategias que desarrollan los jóvenes del medio rural no tienen las mismas características que la de los jóvenes de medios urbanos, sino que las mismas varían según el contexto del cual el joven forme parte. En palabras de Romero y Moreira: “*[los jóvenes rurales se] plantean estrategias de vida en el presente y para el futuro las cuales estarán orientadas por el contexto*

¹ En este trabajo no nos centraremos en las zonas rurales con población dispersa, sino que cuando hablamos de localidades rurales, nos referimos a localidades pequeñas cuya principal actividad productiva tiene que ver con la explotación de la tierra.

socio-económico-productivo y cultural del espacio social del cual forman parte” (Ídem: 140).

En definitiva, vemos como los jóvenes rurales tienen características propias y por eso se hace necesario que en los análisis sobre juventud, se pueda diferenciar a la juventud urbana de la rural, para poder atribuirle a cada una de ellas, las características que les son propias.

Transiciones a la adultez y Proyectos migratorios en los jóvenes rurales

Como hemos mencionado, las transiciones a la adultez de los jóvenes urbanos y de los jóvenes rurales, no presentan las mismas características. Sin embargo, tienen aspectos comunes que involucran a la juventud en general.

Es decir, el pasaje de la niñez a la adultez tiene características propias; condiciones que determinan las transiciones propias de la juventud. Autores como Filardo, consideran que las trayectorias de los jóvenes no se dan en el vacío sino que *“están determinados por condiciones de partida entre las que se encuentran las características y el posicionamiento en la estructura social del hogar de origen que constituye un factor nodal; también están marcados por eventos individuales de sus biografías (logros, accidentes, acontecimientos o condicionantes congénitos), y en tercer lugar opera el “balizamiento” de las condiciones de protección social -- políticas públicas --, así como normalizaciones —al menos pretendidas—, que devienen del Estado.”* (Filardo, 2010: 7). Respecto a este último punto, la autora expresa que estas transiciones están estructuradas, entre otras cosas, por un marco institucional educativo. Es decir, las trayectorias de los jóvenes son moldeados por instituciones sociales. Esto nos parece de gran importancia ya que nos permitirá luego entender algunas de las categorías que utilizaremos para el análisis. En lo que tiene que ver con lo conceptual, nos interesa sobre todo el último punto ya que consideramos a los liceos rurales como una de esas instituciones que influyen de algún modo las transiciones de estos individuos

Los liceos rurales cumplen un rol fundamental en las transiciones a la adultez de los jóvenes rurales uruguayos. Si tomamos en cuenta los liceos rurales, Vivían Montero (1996: 9-10), expresa que los mismos tienen los siguientes objetivos:

1. Conexión con las actividades productivas de las zona

2. Reversión del fenómeno de emigración rural, afincamiento del hombre del medio sin predeterminedar su adscripción al mismo: “no puede ser ruralizante ni urbanizante”.
3. “Brindar las herramientas teórico-prácticas para interpretar y dominar el entorno y habilitar al estudiante para resituarse en otros contextos espaciales, sociales y culturales”

Estos objetivos nos sirven para entender cómo funcionan las instituciones en las cuales los jóvenes rurales uruguayos desarrollan sus transiciones al mundo adulto.

Si bien lo mencionado sobre la medicación de las instituciones en la vida de los jóvenes es considerado común a todos ellos, como hemos venido planteando, existen diferencias entre la juventud urbana y la rural, entre ellas podemos mencionar las oportunidades educativas, el acceso a servicios diversos y la migración. En lo que tiene que ver con esta última, consideramos que tiene una importancia muy distinta para los jóvenes urbanos que para los rurales dentro de sus transiciones a la adultez.

El fenómeno de la migración ha sido tratado con mucha atención por parte de la literatura especializada en jóvenes rurales, y han sido diversas las causas y los motivos que se han atribuido a la misma. En este apartado trataremos de discutir algunas de ellas, tanto a nivel general como para el caso uruguayo

El envejecimiento del campo y la migración de los jóvenes son vistos como preocupaciones por las generaciones mayores, quienes ven comprometido el recambio generacional que debe efectuarse en todo proceso. Las malas condiciones de vida y la escasez de servicios, no afectan sólo a los jóvenes rurales sino a toda la población. Sin embargo, son los jóvenes los que más se ven influidos por estos hechos y quienes tienen más posibilidades de efectuar alguna acción al respecto. Según la CEPAL (2007), en promedio, los jóvenes tienen más educación que sus padres, y no ven en el campo un destino prometedor en donde alcanzar al bienestar que desean. Si lo ven, muchas veces idealizado, en las ciudades y por ello emigran en busca de un futuro mejor.

Mientras que los actuales estilos de vida exigen que se aprovechen las características básicas que tiene la juventud (“mayor predisposición a los cambios, mejor preparación para lidiar con las nuevas tecnologías, menos ataduras con las estructuras establecidas,

etc.”) se presenta la paradoja de una mayor exclusión social entre los jóvenes (Rodríguez, 2000: 2). Los jóvenes rurales se encuentran dentro de una población carente, con menor acceso a servicios básicos como agua, salud, educación. No son solo los bajos salarios que no permiten que los individuos accedan a servicios sino que se trata, muchas veces, de carencias de infraestructura.

Es sabido que muchos jóvenes emigran porque no ven su futuro en las actividades agrícolas *“debido a los bajos ingresos, altos riesgos, largas horas de trabajo a la intemperie y porque permite menor independencia del jefe de hogar, por la imagen negativa que suscita el trabajador del campo en el resto de la sociedad, y también porque muchos jóvenes tienen mayor ocupación y que las ocupaciones no agrícolas retribuyen mejor a esta mayor escolarización que las agrícolas”* (Dirven, 2002: 42). Lo que este proceso no permite ver es la cantidad de jóvenes que preferirían trabajar en la agricultura por cuenta propia, pero no pueden hacerlo por las barreras que existen para realizar la actividad, debido, entre otros factores, a las limitaciones en el acceso a la tierra.

Dirven, resume en cinco las causas por las cuales los jóvenes del medio rural emigran: *“a) mejores oportunidades de empleo; b) mejores servicios (educación, salud, infraestructura, diversión); c) seguir miembros de la familia; d) migración forzada (...); e) preferencias”* (Dirven, 2010: 16). Son las dos primeras las que nos interesan en este trabajo, ya que están relacionadas con el desarrollo territorial y con los aspectos del medio rural que “expulsan” a los jóvenes por no ser capaces de generar un medio de vida propicio para ellos.

Para el caso uruguayo, Martorelli plantea algunas causas de la emigración, entre ellas destaca: el proceso general de urbanización de la sociedad, la emigración internacional de los uruguayos, los escasos incentivos que el medio rural ofrece para el radicación principalmente de los jóvenes y de las mujeres, y las tecnologías utilizadas para las actividades de producción y de intercambio (Kmaid, 1990: 43)

Más recientemente, Toledo (2008), plantea tres posibles razones por las cuales los jóvenes emigran: a) la estructura de propiedad de la tierra desigual e inalterable durante el siglo XX; b) una estructura de explotación “incompatible con las explotaciones familiares de corte agrícolas intensivas y con mayor necesidad de mano de obra”; c)

inexistencia de servicios básicos (salud, educación, etc.) que permitan retener a la población joven (Toledo, 2008: 16). Como se puede observar, las causas de la emigración en nuestro país no difieren de las presentadas por los autores anteriores, las cuales fueron pensadas para el continente latinoamericano. Si bien Uruguay tiene una estructura diferente de la población rural, los jóvenes atraviesan los mismos problemas y podrían ser aplicadas algunas medidas que ya comprobaron ser exitosas en otras partes del continente.

Hay quienes plantean que existen beneficios para las regiones emisoras, entre estos beneficios se encuentran las remesas y las inversiones que se hacen con ellas, una apertura de la mirada producto de los nuevos flujos de información, y el aporte de nuevos conocimientos y destrezas por parte de aquellos que retornan. También Durston considera que hay aspectos positivos en la migración, argumenta que puede “implicar un indicio de procesos de crecimiento y modernización en los países en cuestión” (Kessler, 2006: 26). Por ello, considera la migración como normal y positiva tanto en contextos donde representa la superación de la pobreza como en contextos no necesariamente pobres donde lo que se busca es el mayor éxito económico que prometen las ciudades (Kessler, 2006).

Por otra parte, los que ven su lado negativo, plantean el problema de la rotura del tejido familiar y social, la disminución de la población más innovadora y emprendedora, las dificultades de los hombres jóvenes y el desequilibrio demográfico (Dirven, 2010: 16). Siguiendo con los argumentos negativos, algunas posturas consideran la migración como un fenómeno que representa un fracaso de las generaciones adultas en retener a las nuevas generaciones en el medio rural.

En definitiva, podemos afirmar que existen aspectos positivos y negativos sobre la migración, los cuales provocan que la discusión en torno a la migración aún no esté zanjada.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACION, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

En este trabajo, nos proponemos como problema central de investigación estudiar las transiciones a la adultez de los jóvenes rurales contemporáneos; tratar de entender cómo se vive la misma en el medio rural, qué características tiene. Dentro las transiciones diferenciaremos a los proyectos migratorios, para tratar las posibles causas de este fenómeno y estudiar el potencial efecto que tiene la educación para influir en estos proyectos.

Cabe aclarar, que pese a la corta edad que presentan los jóvenes en cuestión, consideramos que estos ya se encuentran en esa transición hacia los roles del mundo adulto, cuyas características y dificultades pretendemos entender. Creemos que es el momento en el cual comienzan a dejar atrás la niñez para empezar a transitar la juventud, la cual, por definición, corresponde a ese pasaje hacia la vida adulta.

El *objetivo general* es contribuir al conocimiento de las transiciones a la adultez y los proyectos migratorios de los jóvenes rurales contemporáneos en Uruguay.

Los *objetivos específicos* serán los siguientes

- Describir cómo se vive la transición a la adultez en el medio rural, sus principales características y dificultades.
- Analizar las perspectivas de los jóvenes de los liceos rurales de Curtina y Charqueada en relación con su radicación en el campo y describir los motivos a los cuales los jóvenes atribuyen su proyección migratoria, tanto de sus propios proyectos como a las causas en general.
- Identificar el efecto de los liceos rurales en las transiciones a la adultez de los jóvenes rurales de Curtina y Charqueada y en sus proyectos migratorios.

Siguiendo con la línea de los objetivos, las *hipótesis* de trabajo planteadas son las siguientes.

- Las condiciones económicas y familiares de los jóvenes de Curtina y Charqueada, determinan los proyectos migratorios y las transiciones a la adultez de los jóvenes entrevistados.
- El género representa la principal diferencia en las transiciones a la adultez y los proyectos migratorios entre los jóvenes entrevistados, siendo las mujeres

las que más proyectan continuar estudiando, y por ende emigrar de su localidad.

- Dentro de las transiciones a la adultez de los jóvenes rurales entrevistados la emigración representa una vía para acceder a mayores oportunidades de empleo y educación.
- Los liceos rurales atrasan las transiciones a la adultez y los proyectos migratorios de los jóvenes rurales uruguayos, manteniéndolos en el medio hasta que adquieran las capacidades mínimas necesarias para desarrollarse en el mundo adulto.

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

3.1. Diseño de la investigación

Para la realización de esta investigación se llevo a cabo un diseño cualitativo. El mismo se basó en un estudio de caso de los jóvenes de dos liceos rurales: Curtina y Charqueada. Este estudio no representa un caso único, sino múltiple, donde proponemos estudiar dos realidades distintas. El caso múltiple “consiste en la compilación de informaciones sobre casos que se asemejan o difieren entre sí” (Coller, 2005: 44).

Este estudio de casos no se caracteriza por ser un caso único o excepcional, sino que pretende entender las características de las transiciones en los jóvenes de estos liceos particulares para luego poder realizar conclusiones generales. Se pretende entonces, a partir de estos dos casos en particular, dejar planteadas conclusiones que permitan entender los procesos estudiados de manera general. El estudio de caso sin embargo, no busca representatividad estadística.

El abordaje cualitativo se debe a que buscamos analizar el punto de vista de los propios estudiantes, sus percepciones y opiniones. Así como la emergencia de categorías por parte de los propios entrevistados que permitieran mantener aquellas realizadas previamente que coincidían con el campo y descartar las que no cumplían con lo anterior. Nos pareció interesante analizar los fenómenos desde la propia percepción de los actores involucrados y no solamente en base a datos estadísticos, en palabras de Davila y Ghiardo,

“tratar de acercarse a las «miradas», las «visiones», las subjetividades que vienen elaborando los propios jóvenes respecto al trabajo y sus distintas aristas. (...) La mayoría de los análisis ha trabajado en base a tendencias estructurales macrosociales, sin considerar mayormente el plano subjetivo” (Davila, Ghiardo, 2005: 3).

Se seleccionaron para la investigación dos territorios en los cuales existe un liceo rural. Estos liceos pertenecen a contextos diferentes, tienen diferente acceso a servicios y son parte de una zona productiva distinta. Ambos son pueblos que tienen aproximadamente la misma cantidad de habitantes y tienen un vínculo estrecho con la capital, ya que se encuentran, los dos, a unos 60 km de distancia de la misma. Sin embargo, tienen algunas diferencias.

En primer lugar el contexto productivo y cultural. Las principales actividades económicas de Curtina son la ganadería y la forestación. En Charqueada la principal actividad es la agricultura, y el cultivo más importante de la zona es el arroz. En lo que tiene que ver con lo cultural, Charqueada es un lugar turístico donde suelen desarrollarse actividades culturales, ya sean festivales o eventos deportivos. En Curtina, la actividad cultural es prácticamente nula y cuenta con pocos lugares de esparcimiento.

Lo que nos interesa de estudiar dos liceos en distintos contextos es ver cómo los estudiantes de cada uno de ellos conciben sus transiciones a la adultez. Pretendemos analizar si realmente el contexto donde viven influye en sus decisiones a futuro o son otros factores los que están determinando su transición a la vida adulta.

3.2. Técnicas utilizadas

La técnica utilizada fue la entrevista semi-estructurada a estudiantes de los liceos de Curtina (Tacuarembó) y La Charqueada (Treinta y Tres). La entrevista semi-estructurada consiste en una pauta de entrevista, la cual no es absolutamente cerrada, sino que puede ir incorporando nuevos aspectos y nuevas preguntas si el entrevistador lo considera necesario.

Se realizaron en total treinta y ocho entrevistas a estudiantes de los liceos. Además se hicieron doce entrevistas a informantes calificados, docentes y directores de ambos liceos, lo que se desarrollará en el punto siguiente.

3.3. Población estudiada

La población objetivo está definida por los jóvenes de primero y cuarto año que concurren a los liceos rurales de las localidades de Curtina y Charqueada. Optamos por los liceos rurales como medio en el que estudiar los fenómenos antes mencionados, ya que consideramos que representan un ámbito de conexión con el territorio en una edad en la cual los jóvenes comienzan a planear y cuestionar su futuro dentro del medio rural.

Los estudiantes entrevistados fueron alumnos de primero y cuarto año de los liceos antes mencionados. Elegimos estas dos clases ya que primer año representa el inicio de la vida liceal, donde el estudiante comienza a definir sus proyectos a futuro. Cuarto año es diferente, ya que son pocos los años que restan para culminar la educación secundaria, por lo que sus ideas y sus proyectos sobre el futuro comienzan a tomar forma. Ambos casos nos parecen relevantes ya que representan dos puntos de inflexión en la vida de los estudiantes, el comienzo de una trayectoria liceal y el final, o el comienzo del final.

En el cuadro a continuación presentamos el número de entrevistas realizadas por género y por grado en ambas localidades. Se incluye en la columna final el total de alumnos del liceo en ese grado para tener noción del contexto.

Cuadro 1. Entrevistas a estudiantes				
CURTINA				
Año				Total liceo
Primero	Hombres	Mujeres	Total entrevistas	Total liceo
	3	5	8	40
Cuarto				Total liceo
	Hombres	Mujeres	Total entrevistas	Total liceo
	2	7	9	23
CHARQUEADA				
Año				Total liceo
Primero	Hombres	Mujeres	Total entrevistas	Total liceo
	5	8	13	35
Cuarto				Total liceo
	Hombres	Mujeres	Total entrevistas	Total liceo
	1	7	8	12

De las entrevistas realizadas en Curtina, diecisiete fueron hechas a estudiantes; ocho de primero (tres hombres y cinco mujeres) y nueve de cuarto (dos hombres y siete mujeres).

En el liceo de Curtina, en primero, había alrededor de 40 alumnos, la mayoría de ellos viajaban de otras localidades al liceo, por eso la dificultad para realizarles una entrevista fuera del horario de clase.

Es importante resaltar que en tanto en primero como en cuarto las mujeres son más numéricamente, y que los varones entrevistados de cuarto son los únicos dos alumnos que vivían en la localidad. En cuarto asistían a clase alrededor de 23 alumnos.

En La Charqueada, las entrevistas a estudiantes fueron veintiuna; trece de ellas fueron hechas a alumnos de primero (cinco hombres y ocho mujeres) y ocho a estudiantes de cuarto (un hombre y siete mujeres). Resulta significativo que haya una única entrevista a hombres que cursan cuarto año, este hecho se debe a que de los doce alumnos que cursaban cuarto año, sólo dos eran varones. En primer año concurrían a clase alrededor de 35 alumnos.

Las entrevistas realizadas a los estudiantes se llevaron a cabo a la salida del horario de clase fuera de la institución. La dificultad principal para poder acceder a conversar con los estudiantes residió en el hecho de que muchos de ellos viajaban de otras localidades por lo que tenían que irse rápidamente para llegar al ómnibus hasta su localidad.

En Curtina, además de a los estudiantes, se entrevistó al Director del liceo, a la adscripta y a tres profesores.

En Charqueada, se entrevistó a la Directora y a cuatro docentes del liceo. Se realizaron también dos entrevistas a informantes calificados (referentes de instituciones locales) que si bien no eran esenciales para la investigación, nos pareció interesante conocer el punto de vista de otros actores.

Características sociodemográficas de los jóvenes estudiados²

Los estudiantes de los liceos de Curtina y Charqueada, presentan características similares entre sí. Si bien pertenecen a diferentes contextos, en general, poseen rasgos comunes que los unen.

En lo que tiene que ver con las edades, nos encontramos en el entorno entre los doce y los quince para los alumnos de primer año en ambas localidades, esto nos indica que existen alumnos repetidores ya que se encuentran por encima de la edad esperada para

² Se adjunta en anexos un cuadro que resume las características sociodemográficas de los jóvenes entrevistados.

cursar primer año. Lo mismo sucede con los de cuarto año, teniendo la mayoría de los alumnos de quince años a diecisiete, con casos aislados de edades mayores. Esto se repite para ambos liceos.

En lo que tiene que ver con el lugar de procedencia del alumnado vemos que en Charqueada la mayoría de los estudiantes viven en el pueblo, solo unos pocos no viven allí y provienen de Cipa, un pueblo situado a unos trece kilómetros de distancia. En Curtina la situación es diferente ya que los estudiantes provienen de varios lugares como: Batoví, Los Cuadrados, Cerro del Arbolito, Bonilla. La proporción de los alumnos que viven allí y quienes viven en otro lugar y tienen que viajar para ir al liceo es prácticamente igual.

Las profesiones de los padres de estos estudiantes también son similares, las madres (o quien ejerza el rol de tal) tienen trabajos informales o no trabajan para dedicarse al hogar, las otras ocupaciones que desempeñan tienen que ver con servicios básicamente (limpieza, cocina, etc.). Los padres de estos estudiantes son peones de estancia en su gran mayoría; una minoría trabaja en entes públicos (OSE, UTE, Junta Departamental) o en comercios. Vemos que la mayoría de estas familias comprenden a ambos padres y a hermanos, pero también vemos estudiantes con padres separados que viven solo con su madre o en algunos casos con otro familiar (abuela, tíos, hermanos).

Ambas localidades poseen un vínculo con la capital departamental muy fuerte. Muchas de las familias provienen de Tacuarembó o Treinta y Tres y se han radicado en estas localidades por trabajo (sobre todo del hombre).

Los estudiantes que han declarado haberse mudado de localidad, los motivos se han relacionado con el cambio de trabajo del padre o con la necesidad de vivir en un lugar con acceso a educación media para poder asistir al liceo. Este es un indicio de la importancia del liceo para algunas familias.

En lo que tiene que ver con los hermanos de los estudiantes podemos ver que en su mayoría se han ido a buscar oportunidades a otras localidades, ya sea para trabajar o para estudiar. En Curtina vemos como la mayoría tiene hermanos mayores trabajando o estudiando en Tacuarembó, lo mismo sucede en Charqueada pero en Treinta y Tres. La

mayoría tiene familiares en lugares diversos, sobre todo en Tacuarembó y Treinta y Tres.

Para concluir podemos decir que en la gran mayoría de los casos, los estudiantes de estos liceos provienen de familias donde la madre es ama de casa y el padre es peón rural, cuyo origen no es la localidad pero se han desplazado por temas de trabajo. El vínculo con otras ciudades departamentales o con otros departamentos es fuerte ya que las familias viven en lugares diversos, no están nucleadas en un único pueblo o ciudad.

3.4. Dimensiones y categorías de análisis: transiciones y proyectos

3.4.1. Transición a la adultez.

La transición a la adultez es una de las dimensiones centrales de nuestro análisis. La consideramos relevante ya que demuestra el pasaje de la niñez a la adultez, es decir, una etapa de la vida, la cual están atravesando los jóvenes entrevistados.

Las transiciones representan una “experiencia de preparación hacia la vida adulta (productiva)” (Dávila, Ghiardo, 2006: 183). Es decir, ya la juventud en sí misma significa una preparación para la adultez, por eso consideramos fundamental esta dimensión.

Las estructuras de las transiciones tienen un carácter histórico, pero esto no quiere decir que en cada época exista un solo modo de hacerse adulto. Cada grupo social tendrá su propia estructura de transición (Dávila, Ghiardo, 2006: 191). Lo que nos interesa a nosotros tiene que ver con las transiciones propias de los jóvenes rurales y entre ellos, analizar cómo se diferencian esas transiciones.

Dentro de esta dimensión, veremos varias categorías; las mismas cumplen fines meramente analíticos para facilitar su presentación y llegar a un análisis más claro de la información obtenida. Filardo (2010), considera cuatro eventos fundamentales en el pasaje del mundo infantil al adulto: salida del sistema educativo, ingreso al mercado laboral, constitución de domicilio diferente al hogar de origen, inicio de la vida reproductiva. En nuestro caso, tomaremos los dos primeros como fundamentales para

esta categoría. No tendremos en cuenta los dos últimos ya que consideramos que todavía no han llegado a ese momento de la transición, ya que estos eventos (constitución de un domicilio diferente al de origen e inicio de la vida reproductiva) suelen darse más adelante en la vida de una persona.

Las categorías que podemos ver dentro de esta dimensión, entonces son las siguientes.

- *Sistema educativo: importancia de la continuidad y visiones sobre la salida del mismo*: debido a que estos jóvenes asisten al liceo, el estudio forma parte de sus vidas. La salida del sistema educativo representa un acontecimiento crucial en la vida de los jóvenes entrevistados. Lo que pretendemos entonces, es conocer cómo la visualizan y cómo creen que influirá en su transición hacia la vida adulta. También trataremos de entender cómo viven su momento actual en el liceo, qué importancia le dan a continuar sus estudios en el presente para su futuro como adultos.

- *Ingreso al mercado de trabajo*: tanto la formación educativa como la futura incorporación al mundo del trabajo son fenómenos que forman parte de las transiciones al mundo adulto. Lo que queremos entender a través de esta categoría es cómo visualizan los jóvenes de los liceos de Curtina y Charqueada su incorporación al mundo del trabajo y qué lugar ocupa ello en su futuro.

- *Composición del hogar*: considerando la juventud como el tránsito que empieza con la pubertad y culmina con la asunción de las responsabilidades del mundo adulto, podemos ver que esta transición supone cambios en el seno de la familia, con características propias en el ámbito rural (Kessler, 2006). Sabemos que la familia es el primer agente sociabilizador del individuo y tiene una relevancia significativa en sus proyectos. Como tal, buscamos conocer la influencia que el hogar tiene para estos adolescentes.

En todas estas categorías debemos tener en cuenta las oportunidades reales que existen para estos jóvenes de los liceos rurales analizados teniendo en cuenta el lugar donde viven. Es decir, contextualizar el ámbito en donde los estudiantes llevan a cabo estos procesos de transición.

3.4.2. *Proyectos migratorios*

Los jóvenes rurales están inmersos en un contexto donde la migración es un tema de todos los días. La falta de oportunidades que existe en estas localidades hace que se deban tener presentes otras opciones como son las de migrar. Nosotros vamos a considerar migración como todo aquel desplazamiento, sea permanente o no, de una persona hacia un lugar diferente al de origen.

Dentro de esta dimensión vamos a tener presente las siguientes categorías analíticas.

- *Intenciones/ voluntad*: la idea que tienen estos jóvenes con respecto a su futuro cercano, una vez culminada la etapa liceal. Veremos si estas intenciones conllevan la idea de desplazarse a un lugar diferente para seguir su transición a la adultez.

- *Limitantes contextuales*: las intenciones se pueden ver truncadas por hechos que trascienden al individuo, como pueden ser, factores económicos, familiares o el propio entorno. Por eso buscamos analizar cómo estas limitantes influyen en sus intenciones migratorias.

3.4.3. *Género*

Autores como Zapata Donoso (2001), plantean que el medio rural suele ser un espacio conservador y tradicionalista donde la discriminación de género representa una “institución fuerte” (Kesler, 2006). Kesler, en este orden, manifiesta que en la bibliografía existente sobre género se recalcan las diferencias de oportunidades entre varones y mujeres en el medio rural (Ídem).

Lo creemos importante teóricamente pero también la información obtenida nos demostró que para los jóvenes entrevistados el género es una variable relevante en los proyectos migratorios y en las transiciones a la adultez.

El mismo representará una categoría transversal en el análisis y estará presente en todas las categorías antes mencionadas. Por lo tanto, buscaremos conocer si el género influye en las transiciones a la adultez y en los proyectos migratorios de los jóvenes entrevistados.

4. CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO Y LOS LICEOS RURALES ³

4.1. Curtina

Curtina se encuentra a 334 km de Montevideo y a 55 km de Tacuarembó, la capital del departamento. Tiene una población de 1037 habitantes, según el Censo 2011 (534 son hombres y 503 mujeres).

La principal actividad productiva de la zona es la forestación, ya que es la que más ha crecido en los últimos años y la que ofrece mayores puestos de trabajo. También existen otras actividades productivas como la ganadería extensiva ovina y bovina y la agricultura.

La mayoría de las oportunidades de trabajo están vinculadas al campo, sobre todo como peones de estancia. Los productores rurales o empresarios, que representan los principales empleadores, no viven en la localidad sino se radican en las ciudades cercanas.



Fuente: INE Censos 2011

Curtina cuenta con varios servicios e instituciones, entre ellas UTE, OSE, ANTEL, policlínica, escuela, liceo, hogar diurno del INAU, Junta Local, Comisaria, dos clubes sociales, juzgado de paz, iglesias (una católica y varias evangélicas).

Desde hace unos años existe en Curtina un ómnibus que es utilizado para llevar y traer a los estudiantes de 5to y 6to de liceo o UTU que estudian en Tacuarembó. Esto significó un cambio en la localidad y representó un servicio muy importante para los jóvenes y sus familias.

En la localidad se brindan cursos móviles de UTU, abiertos para toda la población pero al cual asisten pocas personas.

³ Información brindada por informantes calificados de las localidades: profesores y Directores de los liceos.

En Curtina encontramos los servicios básicos para sus habitantes pero no existen, por ejemplo, lugares de esparcimiento.

Características del liceo

El liceo de Curtina fue fundado en el 2002. Actualmente, se brindan cursos de primero a cuarto, hay ocho grupos, tres primeros, dos segundos, dos terceros y un cuarto, con un total de doscientos alumnos.

Al liceo asisten estudiantes de otras localidades cercanas, como Los Cuadrados, Rincón, Pampa, Batoví, Bonilla y Arbolito. Muchos de los estudiantes del liceo no viven en Curtina sino que viajan diariamente desde las localidades mencionadas

La mayoría de los profesores no residen en la localidad sino que se trasladan desde otras zonas cercanas (en su mayoría de Tacuarembó), lo mismo sucede con el director que vive en la capital departamental. Solo dos profesores viven en Curtina.

Desde que comenzó, el liceo funciona en una casa que se alquiló para que allí se instalara. Es una construcción deteriorada que cuenta con problemas edilicios, por lo que no representa un lugar propicio para el liceo ni para los estudiantes.

4.2. La Charqueada

La Charqueada está ubicado en el departamento de Treinta y Tres, a unos 60 kilómetros de la capital departamental. Tiene una población de 1430 habitantes según el Censo 2011 (713 son hombres y 717 mujeres). Oficialmente su nombre es General Enrique Martínez- Puerto La Charqueada.

La principal producción de la zona es el arroz. Se practica también la ganadería intensiva, pero con menor incidencia que la agricultura.

Al igual que en Curtina, las fuentes de trabajo existentes, están relacionadas con el campo. Los principales puestos de trabajo son proporcionados por las arroceras. Las mujeres tienen menos oportunidades de empleo, ya que sus puestos se limitan a

comercios pequeños o cargos públicos. Los productores de la zona no viven en Charqueada sino en localidades cercanas.

La Charqueada tiene una infraestructura dedicada al turismo, ya que en determinadas épocas del año representa un punto turístico importante del departamento. La infraestructura incluye cabañas municipales, un hotel y un parador. El principal atractivo turístico de la localidad es el Río Cebollati.



Fuente: INE Censos 2011

Las principales instituciones de la localidad son la escuela, el liceo, un centro Caif, la Junta Local, un Centro MEC, Juzgado de Paz, Parroquia y comisaría.

Entre los servicios más importantes está la policlínica de Salud Pública, una mutualista privada, tres agencias de ómnibus y los servicios básicos de UTE, OSE y ANTEL.

En Charqueada también se brindan cursos móviles de UTU (carpintería y mecánica industrial), los cuales están orientados a jóvenes mayores de quince años.

Características del liceo

El liceo de Charqueada comenzó a funcionar en 1989. Al comienzo, no se encontraba en el lugar actual, sino que inició sus cursos en un salón del barrio MEVIR. En sus comienzos, brindaba clases de primero a tercer año, para luego incluir cuarto año y más tarde quinto y sexto. En 2004, se instaló definitivamente en el edificio actual.

En los últimos años, el liceo ha incorporado en sus cursos quinto y sexto año. La orientación que existe actualmente es Humanística, con sexto de Derecho. Al liceo asiste un total de 148 alumnos. En el ciclo básico los grupos son numerosos, con alrededor de treinta alumnos por grupo. En cuarto el número disminuye significativamente con doce estudiantes en el grupo. En quinto y sexto la cantidad de estudiantes es similar, con unos diez alumnos por año.

De los profesores que trabajan en el liceo, solo dos de ellos viven en La Charqueada, el resto viaja diariamente desde Treinta y Tres.

La gran mayoría de los estudiantes viven en la localidad. Hay muy pocos que viajan y lo hacen desde Cipa, que se encuentra a una distancia de alrededor de doce kilómetros.

En cuadro a continuación se resumen los datos más significativos de cada una de las localidades, a modo comparativo para poder visualizar más claramente las diferencias y similitudes entre ellas.

Cuadro 2. Características de las localidades		
	CURTINA	CHARQUEADA
<i>Departamento</i>	Tacuarembó	Treinta y Tres
<i>Distancia de la capital dptal.</i>	55 km.	60 km.
<i>Población</i>	1037	1430
<i>Hombres</i>	534	713
<i>Mujeres</i>	503	717
<i>Viviendas ocupadas</i>	359	493
<i>Actividades productivas</i>	Ganadería, forestación	Agricultura (zona arrocerá)
<i>Características del liceo</i>	1° a 4° año	1° a 6° año (opción humanística)
<i>Cantidad de alumnos del liceo</i>	200	148

Fuente: INE. Censos 2011 y datos brindados por los entrevistados

5. TRANSICIONES A LA ADULTEZ: ¿CÓMO SE VIVE EL PASAJE DE LA NIÑEZ A LA ADULTEZ EN EL MEDIO RURAL?

Como se mencionó anteriormente, la juventud está definida como un periodo de transición; como etapa de la vida de una persona en la que la sociedad deja de verlo como un niño para pasar lentamente a otorgarle roles de adulto. Es decir, es una etapa que ya por definición representa una transformación, un cambio. Es un momento de la vida donde la persona comienza a elaborar sus planes futuros, sus proyectos. Por este motivo, la transición a la adultez será uno de los puntos medulares de nuestro análisis, considerando la importancia del momento de la vida que viven los jóvenes analizados.

En la sociedad no existe un grupo de jóvenes homogéneo sino que varía según diferentes condiciones y características del medio en que viven. Es por esto, que los jóvenes de los liceos analizados tenderán a presentar características diferentes a los de los liceos de las ciudades, lo mismo se podrá observar sobre todo en un aspecto: el momento en que se toman las decisiones. Para los estudiantes del liceo rural, las decisiones sobre trabajo y estudio tienen que ser pensadas teniendo en cuenta diferentes variables (como traslado, alojamiento, existencia de trabajo real, etc.) que, por lo general, se ven más atenuadas en los casos de los liceos urbanos.

5.1. Sistema educativo: importancia de la continuidad y visiones sobre la salida del mismo.

Debido a que estos jóvenes asisten al liceo, la educación, y por lo tanto el liceo, forman parte de sus vidas. Por lo tanto, si analizamos la visión que tienen los entrevistados de la educación incluimos el presente y el futuro; además de tratar de entender la visión que tienen sobre su salida del sistema educativo, trataremos de observar la incidencia que tiene el liceo en sus vidas actuales.

Si bien los estudiantes plantean que irían al liceo igual aunque éste no estuviera en Curtina o en Charqueada, es evidente que esto implicaría un gasto importante y una disposición del tiempo diferente. A pesar de que se ha logrado que el transporte sea gratis para los estudiantes que viven en localidades lejanas a su centro de estudio, no es lo mismo para un pueblo que haya liceo a que no lo haya. Antes de la existencia del liceo,

a los alumnos se les hacía cuesta arriba asistir, las largas horas de espera y el tiempo del traslado eran un factor de desmotivación que jugaba en contra y generaba una mayor deserción y una incorporación más rápida en el mercado de trabajo, seguramente, en un trabajo de menor calidad.

Como ya planteamos, consideramos que el hecho de asistir al liceo hace que el estudiar tenga un lugar importante en sus vidas. Filardo (2010), expresa que las trayectorias de los jóvenes hacia la adultez, además de estar mediadas por el contexto familiar y sus propias biografías, están situadas y estructuradas por el propio marco educativo. Es decir, los proyectos que tienen estos estudiantes están enmarcados por las instituciones de las cuales forman parte, una de ellas es el liceo. En esto vemos la relevancia que tiene el centro educativo como tal en el proyecto de vida y en sus transiciones hacia la vida adulta, cómo estos fenómenos tienden a enmarcarse dentro de las instituciones, las cuales orientan estos procesos.

En el caso de los jóvenes entrevistados, vemos como creen que deben continuar estudiando “para ser alguien en la vida”. Es aquí que observamos nuevamente la importancia que tiene el liceo en las vida de estos estudiantes, no porque le atribuyan una jerarquía medular en el aquí y ahora pero si porque lo consideran como un medio de superación personal, como una puerta que abre otras oportunidades en la vida, a las cuales no podrían acceder sin permanecer en el sistema educativo.

Aquellos estudiantes que manifestaron la voluntad de continuar estudiando, expresaron que el liceo es necesario para superarse. Es inevitable asociar la educación con las expectativas de estos estudiantes, ya que las mismas determinarán su continuidad con los estudios. La voluntad de “salir adelante”, de poder establecerse como adultos de una manera exitosa, de superarse a si mismos y al medio; o la voluntad de insertarse en el entorno, es una cuestión importante para estos estudiantes.

Vemos en los dichos de los propios estudiantes está esa idea:

“Algunos porque quieren superarse, otros porque quieren ya salir a ganarse la plata” (Entrevista N° 10)

El ser alguien en la vida, representa una búsqueda que el individuo emprende por su propia voluntad; manifiesta el deseo del joven por configurarse como actor de su propia vida adulta. Lopez, plantea que esta necesidad de “salir adelante”, representa también el deseo de autonomía, de realización personal (López, 2010: 10). “Ser alguien” en la vida manifiesta la una búsqueda que el individuo emprende por si mismo, para lograr ser “actor de su propia historia” (Ibidem).

La salida del sistema educativo representa un paso muy importante en sus vidas, representa el fin de una etapa y el estar un paso más cerca de la vida adulta. Muchos de los estudiantes mencionaron su voluntad de terminar sus estudios de educación secundaria. Esto, evidentemente, fue más claro dentro de los estudiantes de cuarto, lo cual es esperable ya que el llegar a esa instancia demuestra un interés con el estudio y una motivación. Consideramos que estos son los estudiantes que tienen más clara la importancia del liceo y que puede ser este un factor que los impulsa a continuar, reduciéndose la importancia que cumple la familia.

Er: ¿Y por qué te parece importante seguir estudiando?”

Eo: Pa’ tener algo en la vida, yo que sé, pa’ no salir así, pies descalzo, algo así”
(Entrevista N° 17).

Existe la conciencia entre los estudiantes que el estudiar y el trabajar son pasos fundamentales para ser exitoso en el mundo adulto. Vemos la creencia en que el trabajo constante y el esfuerzo, contribuyen a ese deseo manifestado por muchos de los estudiantes entrevistados: “ser alguien en la vida”. Es decir, que el individuo logrará ser un actor social adulto cuando sea reconocido por él mismo y por los otros como un “alguien” significativo, como lo menciona López (2010)

Es importante entender que estos estudiantes tienen un factor a considerar que es el entorno en el que viven. Debemos tener en cuenta las oportunidades reales que existen para estos jóvenes considerando las posibilidades que existen en su localidad. Es decir, contextualizar el ámbito en donde los estudiantes llevan a cabo estos procesos de transición.

Muchas veces, el estudio representa el único medio de superar el lugar en qué viven o de insertarse a él pero de una manera exitosa, por ejemplo insertándose en un mercado

laboral que no sea únicamente un trabajo rural mal remunerado. Como ya vimos, las oportunidades de empleo en estos pueblos son escasas, y son en su mayoría mal remunerados. Por lo tanto, el estudio representa un medio de movilidad social y una forma de poder acceder a un estilo de vida diferente al del promedio de la localidad. No tiene por qué significar salir del entorno en el que se vive, sino poder elegir el quedarse en él; tiene que ver con la posibilidad de elección sobre los acontecimientos futuros. Las entrevistas nos permiten apreciar como los estudiantes también perciben al liceo como un medio de movilidad.

Una estudiante de cuarto del liceo de Charqueada nos contó:

“... si termino el liceo puedo agarrar otro cargo más alto” (Entrevista N° 34).

El problema en este aspecto reside en lo siguiente; si bien no hay grandes distancias en el nivel socioeconómico de las familias de los estudiantes, sí hay algunas diferencias (económicas, de redes familiares, entre otras) que pueden ser significativas a la hora de continuar o no los estudios. Esto reside en el hecho de que existen familias que pueden mandar a sus hijos a culminar sus estudios en otra localidad, mientras que otras no cuentan con esta posibilidad por lo que sus hijos tendrán que permanecer en el pueblo y trabajar en lo que esté a su alcance.

A pesar de la importancia que le suelen dar las familias al estudio de sus hijos, no todas tendrán a su alcance el posibilitarle la continuación de su formación.

Esto es significativo ya que genera una retroalimentación en donde los que se quedan son los que menos tienen, reproduciéndose así las desigualdades ya existentes. Con lo cual, hay que ser cautos al decir que el liceo es un medio de movilidad; lo es porque ayuda a que los estudiantes puedan elegir sobre su futuro, pero será más provechoso sobre todo para aquellos que pueden luego ampliar los conocimientos que éste les brinde, quienes, como ya dijimos, son los jóvenes cuyas familias tienen medios para ello. Si bien el liceo puede reducir las desigualdades existentes otorgándoles a todos las mismas herramientas para su vida adulta, en los hechos no son todos quienes podrán aprovechar de igual manera esas herramientas. Por lo tanto, esa desigualdad puede verse atenuada pero persiste sin que el liceo como institución pueda erradicarla en su totalidad.

Un último punto que nos interesa mencionar es lo que tiene que ver con el acceso a la información. Los estudiantes entrevistados no mencionaron conocer, por ejemplo, la existencia de becas de estudio y en algunos casos no tenían claro dónde continuar estudiando. Nos parece importante este aspecto ya que quienes no cuentan con las posibilidades de acceder a otros estudios porque sus familias no pueden afrontar los costos, tampoco cuentan con la información necesaria que les permita solicitar una beca estudiantil.

En el caso de los adolescentes de primero resulta comprensible, pero en los de cuarto año parecería que esta información sería un factor clave que ayudaría a la elección y al planteamiento de sus opciones a futuro.

En Charqueada, por ejemplo, existen cursos móviles de UTU que se desarrollan con adolescentes a partir de 15 años. Sin embargo, de las entrevistas surge que estos cursos no son muy conocidos para los jóvenes que asisten al liceo, sino más bien que son una opción que conocen una vez que salen del sistema educativo y representan también un medio para acceder a un trabajo más calificado. No constituyen, empero, una continuación de la formación una vez culminado el liceo sino que corren por vías paralelas. También en Curtina existen cursos móviles de trabajo con cuero, pero son sólo unas pocas mujeres, ya adultas, las que hacen uso de estos cursos que se brindan en los salones del propio liceo.

En lo que tiene que ver con la continuidad en el sistema educativo, es necesario hacer una distinción por género. Una estudiante de cuarto de liceo de Charqueada planteó lo siguiente:

“... por ejemplo, los hombres optan por trabajar en la arrocera o pescando o cazando y no se van. Por lo general son más las mujeres las que nos vamos a estudiar”
(Entrevista N° 36).

Según los dichos de la entrevistada, son las mujeres las que manifiestan una mayor voluntad para continuar sus estudios. Esto está relacionado con las dificultades existentes para las mujeres en el medio rural, ya que las oportunidades laborales son escasas.

La relación entre oportunidades laborales y estudio es muy importante entre los jóvenes entrevistados, ahondaremos en ello en el apartado siguiente.

Vemos entonces, como las expectativas que estos jóvenes tienen sobre la vida, repercuten en su trayectoria hacia el mundo adulto, sobre todo en su relación con la educación. Podemos decir entonces, que el liceo como institución cumple un rol importante en las transiciones a la adultez, en tanto es concebido por los estudiantes como un instrumento de movilidad y por lo tanto representa un medio para superarse a sí mismos.

5.2. Ingreso al mercado de trabajo

Tal como mencionamos anteriormente uno de los eventos claves en la transición a la adultez es el ingreso al mercado de trabajo. Es una categoría que se observa en todas las entrevistas y representa uno de los principales pasos al mundo adulto.

Es importante mencionar que ninguno de los entrevistados trabaja remuneradamente, ya sea formal o informalmente. Sólo algunos mencionan ayudar en sus casas como una forma de trabajo. Nuestro análisis se basa en estudiantes, por lo tanto, está dentro de lo habitual que todavía no hayan ingresado al mercado de trabajo; que posterguen ese ingreso para recibir educación. La mayor permanencia en el sistema escolar implica el retraso en la incorporación al mundo del trabajo, ya que resulta difícil conciliar ambas actividades. El permanecer en el sistema escolar más tiempo retrasa también en la vida de estos jóvenes, los otros elementos que marcan las transiciones a la adultez, como la maternidad/paternidad o independizarse del hogar de origen (Davila, Ghiardo, 2010: 13)

Lo que trataremos de analizar, entonces, es la visión que los jóvenes entrevistados tienen sobre su futura incorporación al mundo del trabajo, y qué peso tiene en su transición hacia la vida adulta.

Siguiendo con lo anterior, como ya hemos mencionado, para Durston (1998) la juventud es una etapa en la cual el individuo tiene al máximo su capacidad de aprendizaje y adquisición de conocimiento. Para ello la sociedad otorga una “moratoria

de roles”, es decir, una suspensión temporal de obligaciones que permite la adaptación a nuevas situaciones y la incorporación de innovaciones. Es esta moratoria de roles la que le permite adquirir conocimiento, lo cual representa una postergación del ingreso al mercado de trabajo.

Romero y Moreira (2010) plantean algo similar manifestando que la juventud se define también por las oportunidades de participación dentro de la sociedad, entre ellas la posibilidad de adquirir habilidades básicas para insertarse laboralmente. Este concepto nos parece de gran relevancia para nuestro análisis ya que estos estudiantes, en definitiva, lo que están viviendo es un proceso en el que, tal como expresan los autores, están adquiriendo ciertas habilidades que les permitirán insertarse en el mercado de trabajo, de manera más o menos exitosa. Por el momento en que están atravesando, estas habilidades las están adquiriendo a través del liceo. Por este motivo es el liceo un factor clave para nuestro análisis ya que es allí donde los estudiantes entrevistados llevarán a cabo este proceso de adquisición de cualidades que les serán útiles luego para el mundo adulto.

Cabe aclarar, que tanto Curtina como Charqueada no representan territorios donde exista la pequeña producción familiar, sino que la producción se basa en grandes estancias y grandes productores. Los estudiantes de los liceos rurales, no son hijos de los grandes estancieros sino de los peones rurales. Por lo tanto, sus principales problemas no rondan en torno a la herencia de la tierra o a la continuación de una producción familiar, sino que están relacionados al mundo del trabajo.

En las entrevistas observamos como los jóvenes estudiados muestran una preocupación en torno al trabajo en sí mismo, o más bien a la falta del mismo. Si bien algunos son optimistas y manifiestan que hay posibilidades de acceder a un empleo, en su gran mayoría expresan que es ese el principal inconveniente de la localidad y el motivo primero por el cual deben estudiar y buscar otros medios de vida.

Dentro de los proyectos de vida de estos jóvenes, el trabajo tiene un lugar protagónico, le otorgan una importancia especial dentro de sus vidas. En este sentido y como plantean Davida y Ghiardo, el trabajo representa un elemento crucial para la “configuración ideal y práctica de los proyectos de vida de los jóvenes” (Davila, Ghiardo, 2010: 2).

Es así que ante la pregunta ¿Qué te gustaría hacer cuando termines el liceo? Muchos de ellos contestan antes que otra cosa “Trabajar”.

Er: ¿Y vos qué querés hacer cuando termines el liceo?

E.o: Trabajar en algo” (Entrevista N° 2).

Esta respuesta se da también entre quienes seguir estudiando, ya que el estudio es un medio para un trabajo mejor. El estudiante citado, cuando se le preguntó de qué le gustaría trabajar, contestó una profesión que requiere muchos años de estudio. A nuestro entender, esto deja ver la importancia que tiene en su vida el ingreso al mercado de trabajo y la idea de que el estudio es un fin para acceder a un trabajo de mayor calidad.

El trabajar cumple varios papeles, por un lado es una independencia económica respecto a la familia; por otro es la posibilidad de acceder a recursos para poder llevar a cabo otros proyectos vinculados con el estudio; a su vez, representa una etapa necesaria en la vida de toda persona en su transición al mundo adulto.

Entre los entrevistados surgen características similares de las localidades en las que viven y está relacionado con el mundo laboral. Para ambas localidades, los estudiantes manifiestan que los adolescentes que viven en el pueblo trabajan como peones (los varones), las mujeres no trabajan en su mayoría y quienes no trabajan, “vagan”, simplemente no hacen nada. Esto nos parece relevante ya que la visión que estos individuos tienen de sus localidades también repercute en sus trayectorias y sus proyectos.

“Algunos trabajan y otros nada” (Entrevista N° 14).

Entre los trabajos manifestados por los jóvenes de estos liceos, vemos una diferencia entre los trabajos que son rurales propiamente y aquellos que no. En este punto se hace necesario un análisis por género.

El análisis por género se puede ver desde dos perspectivas. Por un lado teniendo en cuenta los dichos de los estudiantes sobre sí mismos y por otro las percepciones de los entrevistados sobre sus compañeros. En la primera perspectiva, si analizamos lo dicho

por los estudiantes es claro que entre los varones existe una división que se percibe menos en las mujeres. Es decir, entre los entrevistados varones encontramos, por un lado aquellos que se proyectan trabajando en el campo y así lo desean, ya sea por interés o por cuestiones familiares; por otro están aquellos que quieren seguir una profesión vinculada con el estudio (ya sea universitario o terciario). Entre las mujeres, sin embargo, percibimos un interés muy marcado por seguir estudiando para obtener un mejor empleo, si bien también hay casos que se encuentran por fuera de esta idea, la mayoría cumplen con ella. No estamos hablando de ningún tipo de educación en particular sino simplemente de continuar el proceso de aprendizaje, ya sea de un oficio, una carrera universitaria o un profesorado.

Desde la otra perspectiva en la cual eran los entrevistados los que hablaban de sus propios coetáneos también manifiestan esta relación. Son sobre todo las mujeres las que, por si mismas, establecen divisiones por género.

Una estudiante de Charqueada de primer año explicó que:

“...hoy los varones como que son más haraganes para el estudio que las chiquilinas y se quieren quedar a trabajar, quieren trabajar” (Entrevista N° 28).

En la cita a continuación vemos como resulta muy evidente la asociación que se hace entre la mujer y la continuidad de su educación.

“Los varones casi todos jugar al fútbol (...) [Y las mujeres] algunas doctoras” (Entrevista N° 2).

Formarse para el trabajo, o formarse para acceder a un mejor trabajo es uno de las nociones que surgen de los propios estudiantes. Esto depende mucho de las expectativas y metas que tengan en sus vidas. Lo que es notorio es la conciencia (sobre todo dentro de los estudiantes de cuarto año quienes ya tienen más claros sus proyectos) de que es necesario el liceo para obtener un mejor trabajo. Nos parece importante este aspecto porque de ello dependerá gran parte de la inserción laboral de estos estudiantes y la calidad de los trabajos a los que puedan acceder. Esto está claramente relacionado con las expectativas que estos jóvenes tienen para sus vidas, y a su vez se choca con las posibilidades reales que ellos tienen. Existe entre ellos la noción de asistir al liceo y continuar estudiando con el fin de superarse, de acceder a otro estilo de vida. Nos

parece importante reconocer la asociación que hay entre asistir al liceo para acceder a una educación superior y así obtener un mejor trabajo.

"Hayo que seguir estudiando te va a servir porque más estudio tenés, mejor trabajo" (Entrevista N° 12)

5.3. Composición del hogar

Sabemos que la familia es un factor importante en el análisis de las trayectorias. Según Durkheim (2003) la educación es la socialización de la generación joven por la generación adulta, teniendo la familia un rol muy importante desde el nacimiento del individuo, ya que es el agente de socialización por excelencia.

Como ya hemos expresado, las familias de los estudiantes presentan rasgos similares: madres amas de casa o trabajadoras informales y padres peones de estancia (claro está que estamos realizando una generalización, habiendo casos en donde esto no se cumple).

Según lo señalado por Filardo (2010), el domicilio de origen influye de una forma u otra en las decisiones que toman los estudiantes de estos liceos, no decimos que determina pero sí que interviene.

Siguiendo con la autora, observamos como las trayectorias de los jóvenes están determinadas por condiciones dentro de las cuales se encuentra la estructura social del hogar de origen (Filardo, 2010: 6). Por este motivo es que tomamos la constitución el hogar como un elemento a tener en cuenta a la hora de analizar las transiciones de estos jóvenes. Cuando hablamos del hogar de origen no sólo nos referimos a las influencias que la familia puede tener sobre el joven sino también debemos tener en cuenta las posibilidades económicas que la familia tiene y dentro de las cuales se ve enmarcada la transición de cada joven. Sabemos que la capacidad económica que tenga el hogar posibilitará o inhibirá ciertos aspectos de la transición. Ahondaremos en ello en el capítulo sobre proyectos migratorios.

Son claros los casos donde los padres representan una influencia a la hora del estudio, ya que estimulan a sus hijos para continuar en el liceo.

Un estudiante varón de cuarto año del liceo de Curtina afirma lo siguiente:

“A mi por lo menos mi madre siempre me dice «si vas a seguir estudiando yo te doy apoyo mio (...) pero si vos no querés seguir estudiando vas a trabajar». Algunos que los padres no se preocupan mucho por ese tema” (Entrevista N° 17)

Cabe destacar, que la importancia que le otorga el estudiante al rol de los padres surgió de si mismo, ya que no era parte de la pauta de entrevista que se le estaba planteando.

Podemos ver también que para los padres el tema del liceo representa un desafío cuando la localidad en la que viven no cuenta con un centro para que sus hijos continúen estudiando. Aquí pesa el factor económico ya que quienes tengan los medios para emigrar a un lugar que cuente con liceo lo harán, y quienes no deberán quedarse por fuera del mismo o viajar varios kilómetros para acceder a él. Una estudiante de cuarto de liceo de Curtina, expresa esto claramente:

“Hace cinco años que me vine, somos de campaña con mi madre y no tenia otro lugar para ir para que yo estudiara y se vino para acá” (Entrevista N° 9).

Este es un hecho común en las zonas rurales y pequeños pueblos, donde sumado a todas las dificultades que puede representar para un joven asistir al liceo, se le suma en muchos casos la lejanía con el centro o la necesidad de trasladar el domicilio para acceder a la educación secundaria. Este fenómeno no existe prácticamente en las ciudades mayores donde el acceso a los centros educativos tiene una facilidad mucho mayor y no requiere grandes desplazamientos.

Lo planteado anteriormente, puede verse reflejado en las palabras de Durston, quien plantea que las estrategias presentes y futuras están mediadas por un contexto. Como ya hemos planteado, el joven rural tiene características propias que lo distinguen de otro joven. Esas características hacen que éstos jóvenes se planteen estrategias de vida en el presente y en el futuro que se verán mediadas por el contexto económico, social, productivo y cultural en el cual están inmersos. (Durston, 1998).

En lo que tiene que ver con estrategias presentes vemos como en los más chicos, el rol de los padres está más vinculado con la asistencia al liceo, es decir, ejercen presión para que sus hijos concurran a clase. Los motivos de esto pueden ser diversos, desde querer que prosperen dentro del medio hasta el cobro de la Asignación familiar que se otorga por la asistencia al liceo.

Un estudiante de primero del Liceo de Curtina planteo lo siguiente:

“No sé hasta que clase mi madre me va a mandar” (Entrevista N° 5).

Esta cita nos muestra claramente la gran importancia de la familia para que éstos jóvenes asistan al liceo y logren una formación más allá de la primaria.

Otro estudiante de La Charqueada expresa algo similar:

“Er: (...) ¿Por qué preferiste el liceo a la UTU?”

“Eo: Porque me mandaron al liceo” (Entrevista N° 21).

Estas afirmaciones nos permiten apreciar lo mencionado anteriormente. También en los estudiantes de cuarto año se puede observar el papel que tiene la familia en la asistencia al liceo sus hijos. Un estudiante respondió lo siguiente cuando se le preguntó que estaría haciendo de no estar en liceo en Curtina:

“Mi padre me mandaría a estudiar a Tacuarembó” (Entrevista N° 12).

En los estudiantes de cuarto año la presión que ejercen los padres es menos notoria en sus dichos, ya que muchos de ellos manifiestan estudiar por decisión propia, en su mayoría porque tienen algún objetivo luego del liceo. Además, el haber llegado al cuarto grado de la educación secundaria nos demuestra que existe cierto interés en el joven hacia estudio.

Si tomamos en consideración las estrategias futuras planteadas por Durston, la familia también cumple un papel importante en el momento de la decisión sobre qué realmente se piensa hacer en el futuro próximo. Para muchos estudiantes sus planes de vida tienen lugar en otra localidad pero el factor económico no les permite sustentarse de manera independiente fuera del pueblo donde viven, es por eso que el tener o no

familiares en otros destinos puede determinar las decisiones que se tomarán. Esto representa un factor muy importante ya que el lugar dónde estén esos familiares determina en dónde se estudiará o trabajará, desestimando otros lugares por no tener un lugar donde instalarse y tampoco poder costear uno. Es más, podemos ver como muchas veces esto es más influyente que la propia vocación que el estudiante pueda tener. Si bien no estamos rechazando la existencia de una vocación, creemos que muchas veces se ve atenuada por limitantes contextuales que detallaremos en el capítulo siguiente.

Es decir, las condiciones económicas de la familia de origen de los estudiantes, evidentemente, condicionan las posibilidades reales de los jóvenes. A nuestro entender, condicionan también sus proyectos, ya que si ven truncada la posibilidad económica de trasladarse o perciben que no poseen los recursos suficientes para hacer lo que desean, es probable que trunquen ese proyecto por falta de posibilidades de que se concrete.

Un rasgo interesante es como los estudiantes, o muchos de ellos, quieren seguir su vida vinculada a la educación cuando en la mayoría de los casos sus padres no tuvieron ese vínculo con la institución educativa. Aquí vemos como los hijos terminan superando a sus padres en términos educativos como planteamos al comienzo, donde manifestamos que los jóvenes, en promedio, superan los años de educación de sus padres.

En síntesis, podemos ver como la familia para estos jóvenes es fundamental en dos aspectos. En primer lugar, la presión que ejerzan los padres en los primeros años de liceo es crucial para que el adolescente asista. El otro factor importante es el económico, ya que de ello dependerá su futuro una vez culminado el liceo y al nivel socioeconómico que la familia posea irán atadas sus expectativas sobre su propio futuro.

6. PROYECTOS MIGRATORIOS

Como ya hemos expresado brevemente en el subcapítulo anterior, un factor importante en la vida de estos jóvenes tiene que ver con sus expectativas sobre el futuro. Es decir, al estar inmersos dentro del sistema educativo y ser parte de él, se verán ante una disyuntiva en el momento que decidan salir del sistema, ya sea porque lo finalizaron o porque salieron del sistema sin haberlo cumplido en su totalidad.

Para los jóvenes urbanos, la salida del sistema no presenta los mismos problemas que para los jóvenes de localidades rurales alejadas de los centros más poblados o de las capitales departamentales. Si bien es una etapa de transición y de toma de decisiones para todos los jóvenes, la diferencia radica en las posibilidades reales que tienen en su lugar de origen.

Lo que varía entre los jóvenes urbanos y rurales es el momento en que se realiza la transición, el momento en que se abandona la situación de dependencia para poder ser capaz de producir por sí mismo. Hay autores que hablan de un “síndrome de la autonomía postergada” (Ciganda, 2008:3), ya que los jóvenes postergan los roles y responsabilidades adultas para lograr una mejor formación que permita un ingreso más exitoso al mercado de trabajo. Esta, según varios autores entre ellos Ciganda, es la tendencia mundial de los jóvenes entre 15 y 29 años. Sin embargo, el autor mencionado también plantea que las desigualdades existentes entre los países de Latinoamérica hacen que estas tendencias se relativicen según en contexto, por ejemplo, en zonas rurales. Para el caso de Uruguay plantea que la formación de un hogar se produce más tardíamente en localidades más urbanizadas (Ciganda, 2008).

Ciganda (2008) expresa también que la acumulación de capital educativo que se produce cuando se retrasa la transición es una opción para los que pueden y no para los que quieren, ya que no todos poseen las mismas oportunidades para llevarlo a cabo.

Para nuestro análisis nos parecen relevantes estos hechos ya que nos permitirán ver cómo lo rural escapa a las tendencias generales o, se podría decir también, como lo rural no está incluido en estas tendencias. Nos parece relevante, entonces, incluir a la migración como uno de los aspectos que diferencia a los jóvenes rurales y a los urbanos.

La formación para acceder a un mejor trabajo, que en las ciudades retrasa la transición, en el medio rural se convierte en un factor que la acelera ya que, muchas veces, para acceder a una formación superior es necesario un desplazamiento lo cual suele suponer una independencia del lugar de origen. Por lo tanto, vemos como lo que para los jóvenes urbanos representa una postergación de la autonomía, para los rurales puede significar una aceleración de la misma.

Dividiremos este subcapítulo en dos apartados. Por un lado analizaremos las intenciones y los motivos que estos jóvenes tienen, y luego las contrastaremos con los elementos reales que permiten o truncan sus proyectos. En la primera categoría analizaremos las intenciones a futuro que tienen, así como también los porqués de sus proyectos, tanto para sí mismos como para los demás jóvenes que viven en la localidad, desde el punto de vista de los propios estudiantes entrevistados. En la segunda, veremos cuáles son los limitantes contextuales que influyen en los individuos, truncando o potenciando sus proyectos migratorios.

Antes de comenzar a analizar según las categorías planteadas, debemos dejar en claro que existe una diferencia entre los liceos que es importante. En Charqueada, el liceo es hasta sexto grado, existiendo solamente la orientación humanística. En Curtina, sin embargo, el último grado que existe en el liceo es cuarto año. Esto implica ciertas diferencias en lo que tiene que ver con el momento de las decisiones migratorias, es decir, en la configuración de los proyectos.

6.1. Intenciones y motivos

Las intenciones y los motivos que atribuyen los jóvenes a sus proyectos migratorios son tan sólo una parte de estos proyectos, ya que luego dependerá de las oportunidades que tengan para poder llevarlos a cabo. En este apartado nos concentraremos en los motivos e intenciones para luego desarrollar las limitantes que pueden existir debido al contexto.

Buscamos conocer, entonces, primero conocer cuál es su intención, es decir, si desean permanecer en el medio en el que viven o buscar otro para desarrollarse como adultos, y por otro, cuáles son las causas que atribuyen esos proyectos.

Un estudiante de Charqueada nos dijo lo siguiente ante la pregunta sobre qué pensaban hacer sus compañeros de clase:

Er: ¿Pero qué quieren hacer la mayoría? ¿Se quieren quedar, se quieren ir?

Eo: Se quieren ir” (Entrevista N° 21)

Es decir, dentro de las intenciones de la mayoría de los estudiantes está el desplazarse del lugar donde viven a otro. Si conciben esto como algo permanente o como algo pasajero lo analizaremos más adelante. Si bien esto se repite en la mayoría de los entrevistados, hay algunas excepciones. Éstas están constituidas por varones que no desean emigrar sino mantenerse en su localidad y acceder a un trabajo rural similar al de sus padres. También hay quienes tienen la intención de seguir viviendo en su pueblo pero viajar todos los días por motivos diversos que ya veremos.

Ahora bien, a la hora de establecer los motivos que los entrevistados atribuyen a sus proyectos migratorios encontramos tres grandes factores: estudio, trabajo y entorno.

En lo que tiene que ver con el estudio, ya hemos mencionado algo en el capítulo correspondiente; el continuar con el liceo es uno de los motivos de la emigración.

En este caso, nos resulta pertinente hacer una breve separación entre Curtina y La Charqueada ya que, si bien sus intenciones migratorias son similares, el tiempo en el que deben realizarse será diferente.

En Curtina, los jóvenes entrevistados que llegaron a cuarto año de liceo, en su mayoría manifiestan la intención de seguir con sus estudios. Para poder llevar esto a cabo necesitan desplazarse, es decir, acudir al liceo de Tacuarembó, que es el más cercano, para cursar quinto y sexto año de liceo. El cursar el liceo en Tacuarembó no significa cambiar el lugar de residencia ya que para los estudiantes liceales el transporte es gratuito hacia el centro de estudio. Esto, según los propios estudiantes estudiados, significó un avance importante ya que disminuyó la cantidad de dinero necesaria para acudir al liceo, y también las esperas que existían para acceder al ómnibus. Además, redujo las diferencias en las oportunidades entre los estudiantes, ya que anteriormente culminaban el bachillerato aquellos jóvenes cuyas familias tenían medios para costear el

boleto hacia Tacuarembó. Con esta medida de boleto gratuito se achican esas diferencias y todos tienen, en teoría, las mismas oportunidades para seguir estudiando.

Para los estudiantes de Curtina, entonces, terminar el bachillerato, si bien implica un desplazamiento de unos 60 kilómetros, no resulta tan inaccesible como en años anteriores donde el boleto era pago y la frecuencia de los ómnibus menor.

El hecho de tener que estudiar el Tacuarembó no es mencionado como un factor de emigración, ya que en las intenciones de estos estudiantes no está todavía el radicarse en la capital, si no en ir y volver del liceo a sus casas, manteniendo su hogar de origen.

Para los estudiantes de La Charqueada esta transición no se produce de la misma manera. Existe en el liceo la orientación Humanístico, con su correspondiente sexto de Derecho. Si bien esto es un elemento positivo que permite que los jóvenes que asisten a los liceos no deban desplazarse para continuar sus estudios, limita las elecciones de los estudiantes. Al ser la única orientación disponible, muchos de ellos la eligen porque está a su alcance, descartando otras que quizás fueran más de su interés.

Una vez cumplida la etapa liceal los estudiantes tienen diferentes proyectos, los cuales, en su mayoría, están vinculados con la migración. Dentro de las localidades, lo único existente en materia de estudio son los cursos móviles de UTU. Los mismos están dirigidos a jóvenes mayores de 15 años. Si bien es una opción para algunos estudiantes, la mayoría no la incluye como alternativa o ni siquiera conoce su existencia. Por lo tanto, todas las demás opciones se encuentran fuera de la localidad, es su mayoría en la capital departamental.

Entre los estudiantes que deciden desplazarse para estudiar, existen aquellos que, como dijimos anteriormente, mantienen su residencia y viajan (sobre todo a la capital departamental) y aquellos que cambian su lugar de residencia de manera permanente. En este último aspecto vemos como influyen mucho las condiciones objetivas de los estudiantes analizados, como la familia, las posibilidades económicas del hogar, entre otras cosas, las cuales veremos en el próximo apartado.

Al realizar un análisis por género, vemos como son las mujeres las que más deciden desplazarse para continuar sus estudios. Como ya hemos mencionado, está claro que para progresar en el medio rural la mujer debe hacer un esfuerzo mayor que el hombre

ya que los trabajos a los que ella puede acceder son escasos si no tiene una calificación adecuada. Existe un consenso sobre la situación desventajosa de la mujer en el ámbito rural (Kessler, 2006). Los varones, en cambio, pueden acceder a trabajos en el campo más fácilmente dedicándose a tareas rurales, las cuales generalmente suponen bajos ingresos y malas condiciones laborales. A pesar de estas condiciones es una opción laboral para algunos mientras que las mujeres no poseen siquiera esa posibilidad.

Se puede ver entonces, una mayor intención de las mujeres de buscar su futuro en un lugar distinto de la localidad en la que viven, mientras que en los varones se puede observar un mayor arraigo a la vida en el medio rural (Kessler, 2006). Algunos autores, como Caputo, hablan de “un movimiento de “femenización” migratoria” (Caputo, 2010: 5), ya que, como hemos dicho, son las mujeres las más emigran.

Estos conceptos son mencionados por los propios entrevistados:

“(...) los varones en general se quieren quedar. Pero hay, mis amigas por ejemplo, ya tienen pensado irse a Montevideo a estudiar” (Entrevista N° 28)

Esta nos indica cuán conscientes son, sobre todo las mujeres, de las diferencias por género, sobre todo en materia de oportunidades de estudio como de trabajo. Gracias a que tienen claras esas diferencias es que ven la opción de formarse para acceder a un medio de vida más exitoso del que podrían acceder únicamente con primero de bachillerato.

Otro de los motivos por los cuales decidían desplazarse hacia otros lugares fue el trabajo. Como ya hemos mencionado anteriormente, las posibilidades de trabajo tanto en Curtina como en Charqueada son escasas. Las ocupaciones existentes son sobretodo rurales y de baja remuneración. Es claro, entonces, que uno de los motivos que más fuerza tiene para los estudiantes es el acceso al mercado de trabajo.

Las preocupaciones de los jóvenes sobre su futuro, según Kessler, se basan en las perspectivas laborales y es sobre esto que toman la decisión de permanecer en el medio o migrar (Kessler, 2006). Varios autores hablan de la importancia de la oferta laboral a la hora de tomar las decisiones sobre su futuro; entre los jóvenes entrevistados se manifiesta claramente esta idea ya que sus intenciones de migrar se basan en gran parte en la búsqueda laboral.

Una estudiante de Curtina, al preguntarle dónde quería trabajar de lo que le gustaba nos comentó lo siguiente.

Er: ¿Y sabés dónde podrias hacerlo?

Eo: En la ciudad, porque acá no hay casi nada de trabajo” (Entrevista N° 2).

También un estudiante de La Charqueada, al preguntársele qué podría servir para que la gente permaneciera más en el medio donde vive, contestó algo similar a lo anterior.

“Si hubiera más fuentes de trabajo” (Entrevista N° 34)

El tener que trasladarse a una ciudad para acceder a un trabajo está muy claro en la vida de estos estudiantes. Es probable que su trayectoria dentro del liceo los haya impulsado a la búsqueda de un trabajo mejor que el que existe en su localidad. Como ya hemos mencionado, el liceo amplía las posibilidades de elección, abre otras puertas que permiten al joven rural cuestionarse de manera distinta sus proyectos.

Si bien la mayoría de los entrevistados demostró una intención de salir de su lugar de residencia, por lo menos para cursar sus estudios o para trabajar, hay quienes manifestaron su voluntad de continuar con su residencia en la localidad. Además de lo ya mencionado referente al género, no logramos distinguir otro parámetro que diferencie a aquellos que quieren quedarse de los que quieren irse, sino que entendemos que es parte de una decisión personal, de adaptación al medio de maneras diferentes.

“Eo: No sé, yo me quedaría acá nomás.

Er: ¿Por qué te gusta?

Eo: Y porque hay más gente y eso, y aquí yo los conozco y allá en Treinta y Tres qué voy a conocer, no conozco a nadie” (Entrevista N° 30)

En las localidades rurales, el arraigo juega un papel importante en la vida de sus habitantes. Sin embargo, tiene un peso diferente en cada individuo, para algunos es un factor para permanecer en el pueblo, para otros es necesario superar el pueblo y para eso desplazarse, de una forma u otra.

Una alumna de Charqueada resume en sus dichos los motivos que tratamos de establecer en este apartado.

“Y que no hay fuentes de trabajo... acá no hay fuentes de trabajo, ni donde estudiar... tampoco tenemos donde estudiar. Tenemos el liceo y después los estudios terciarios no hay” (Entrevista N° 36)

Por último, el otro motivo que establecimos fue el entorno. Por entorno entendemos, en este caso, las actividades que ofrece la localidad. Los entrevistados se encuentran en una etapa de juventud, en la cual las actividades, las redes y los lazos que se trazan conforman una parte importante de la vida de la persona. Fue recurrente en las entrevistas el mencionar al entorno como “aburrido”. Si bien no parece ésta una condición suficiente para emigrar, si sumamos las anteriores y tenemos en consideración que estamos frente a entrevistados muy jóvenes, podemos entender que en sus proyectos vean la posibilidad de emigrar a un lugar con más posibilidades de entretenimiento, “más movida” como ellos expresan.

Una estudiante de Charqueada, nos cuenta lo siguiente.

“Allá [en Treinta y Tres] es todo más rápido, y hay más lugares para salir, aquí no hay nada” (Entrevista N° 34).

También en Curtina los estudiantes plantearon lo mismo, una de las jóvenes entrevistadas manifestó:

“(...) me aburre, es un pueblo chico” (Entrevista N° 7)

Si retomamos lo planteado por Dirven (2010), vemos como los motivos planteados por la autora coinciden con los encontrados entre los estudiantes entrevistados, sobre todo los dos primeros que ella plantea que son mejores oportunidades de empleo y acceso a servicios como educación y diversión, entre otros. Coincidimos entonces con la autora que las principales causas que los jóvenes entrevistados atribuyen a sus proyectos migratorios están relacionadas con el acceso a un mejor empleo, la continuidad de su educación formal y la búsqueda de un entorno con más lugares de esparcimiento.

Los destinos más frecuentes elegidos por estos jóvenes son las capitales departamentales (Tacuarembó y Treinta y Tres) y Montevideo. Entre ellas hay una clara diferencia, ya que quienes manifiestan querer desplazarse a la capital departamental, en su mayoría dicen querer seguir viviendo en su localidad, es decir, viajar diariamente. Sin embargo, evidentemente este no es el caso de los que pretenden irse a Montevideo, lo cual implica otros factores que mencionaremos en el próximo apartado. Están, por último, aquellos estudiantes que quieren cambiar su residencia con el fin de continuar sus estudios, pero que manifiestan el deseo de volver a su pueblo una vez culminados sus cursos, para poder volcar a su lugar de origen lo aprendido.

En definitiva, lo que los estudiantes buscan al trasladarse a otros lugares es trascender a la localidad o lograr adaptarse a ella de una forma más exitosa. Los motivos más importantes que hemos encontrado tienen que ver con estudio y trabajo, no es coincidencia que correspondan a los principales aspectos de la transición a la adultez; en su camino al mundo adulto los jóvenes entrevistados manifestaron la necesidad de desplazarse, de buscar alternativas a su lugar de origen que les permitan desarrollarse como adultos de la manera que ellos consideran más exitosa.

6.2. Limitantes contextuales

Además de las intenciones propias de los estudiantes y los motivos subjetivos que atribuyen a los proyectos migratorios, entendemos que existen otras limitantes que tienen que ver con el contexto y que también influyen en estos proyectos. Es decir, todos aquellos que escapan a la voluntad del individuo pero que, de alguna manera, al condicionar las posibilidades reales de que se concreten los proyectos, están determinando los proyectos mismos.

Si retomamos lo que plantean Romero y Moreira (2010), podemos ver con claridad que los jóvenes se plantean estrategias las cuales se orientan según el contexto del cual forman parte, tanto económico como social. Es decir, lo que estos jóvenes se plantean para su futuro estará mediado por las posibilidades reales que tienen para llevarlos a cabo.



Consideramos, por ejemplo, que la situación económica de la familia de los estudiantes determina, en muchos casos, las aspiraciones que a las que el individuo accede. Muchos estudiantes, manifestaron el ser muy difícil en términos económicos establecerse en otra ciudad para realizar sus estudios de bachillerato, por lo cual sus intenciones son quedarse en el pueblo, siendo conscientes de las mayores dificultades que ello conlleva. La falta de oportunidades económicas hace que el estudiante desestime el estudio y considere otras alternativas más cercanas, más a su alcance.

Las redes que los jóvenes entrevistados tienen en otras ciudades juegan un papel importante. El tener familiares en la capital, por ejemplo, constituye una gran facilidad para los estudiantes ya que significa un lugar donde quedarse y, por lo tanto, una reducción del gasto necesario para hacerlo. Es también relevante el lugar donde esos familiares estén. Es decir, al no poder establecerse por cuenta propia, estos jóvenes deben recurrir a la ayuda de un familiar en otra localidad y su objetivo será ir a estudiar o a residir a esa localidad. No todas las localidades tienen las mismas oportunidades de acceso a cursos o carreras u oportunidades laborales. Es por esto que las redes de los jóvenes entrevistados cumplen un papel importante ya que de ellas dependerá, muchas veces, su destino y su futuro. Por todo esto es que tener o no vínculos en otras zonas del país genera una diferencia entre los estudiantes. A modo de ejemplo, aquellos con familiares más cercanos (Tacuarembó o Treinta y Tres) no tendrán que afrontar los costos económicos y en materia de tiempo de viajar diariamente o de instalarse en la capital, en el caso que decidan estudiar o trabajar fuera de la localidad.

Como ya hemos mencionado, la lógica de la emigración está dada por el hecho de que aquellos jóvenes que pueden salir y superar al medio son quienes tienen familias con recursos suficientes como para poder hacerlo. Por otro lado, quienes se quedan haciendo su vida en la localidad provienen de familias con menos recursos económicos y con dificultades para mantener un hijo en otra localidad o costear los estudios una vez terminado el liceo. El mandar a sus hijos a estudiar en lugar de hacerlos trabajar, también representa para la familia una pérdida en materia de ingresos, y muchas no pueden darse ese lujo. Esto hace que se reproduzcan las desigualdades en el medio, permaneciendo en él los individuos carentes de recursos para poder superarlo y yéndose del mismo aquellos que sí pueden obtener herramientas para salir de él o adaptarse al mismo de una manera diferente.

En este punto, se hace necesario mencionar un hallazgo de la investigación, el cual no estaba planteado en los objetivos iniciales pero que nos parece relevante mencionar. Al hablar de las redes familiares y de otras redes que posibiliten la estadia del joven en otra localidad, se nos hace inevitable asociarlo con el capital social planteado por Bourdieu. El capital social para el autor, está determinado por recursos que están asociados a una red durable de relaciones (Bourdieu, 1985).

En palabras del autor, “*el volúmen de capital social poseído por un determinado agente depende del tamaño de la red de conexiones que pueda movilizar efectivamente y del volúmen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído por derecho propio por cada uno de aquellos a los que está conectado*” (Ídem: 7). Es decir, el capital social de cada joven dependerá de las redes que pueda movilizar, así como también del capital económico y cultural de aquellos con los que esté conectado. En las entrevistas vemos como los jóvenes poseen un acceso diferencial a las redes sociales, es decir, poseen un acceso diferencial al capital social, lo cual hace que quienes más acceso a capital social tengan, más oportunidades tendrán de acceder a un futuro mejor en lo que tiene que ver tanto con estudio como con trabajo, ya que manifiestan que para lograr ambos es necesaria la migración.

En lo que tiene que ver con el liceo en si mismo vemos como la presencia de este tiene en la vida de los jóvenes entrevistados un lugar importante. Como planteamos en el capítulo anterior, Filardo (2010) expresa que en la configuración de las transiciones a la adultez las instituciones juegan un papel relevante. Para nosotros, también el liceo como institución cumple un rol destacado en la configuración de los proyectos migratorios de estos jóvenes. En el caso de los jóvenes de Curtina, por ejemplo, el desplazamiento a la capital departamental se manifiesta como necesario para terminar los estudios. A su vez, el liceo es un impulso para que el joven entienda sus limitaciones en el medio y apunte a superarlas. Para la mayoría de estos estudiantes, el superarse está asociado a la emigración.

Además, el liceo como parte de la educación formal, genera expectativas de vida y de consumo que no pueden satisfacerse permaneciendo en el medio rural en el que viven (Caputo, 2006: 13).

El liceo configura para estos jóvenes una herramienta que les permite tener otra estrategia de superación. Como ya hemos dicho, ayuda a que el estudiante tenga en cuenta más de una posibilidad disponible para poder optar. La juventud supone un periodo de cuestionamientos por los individuos acerca de qué hacer en su futuro, por eso, el liceo apunta a que el joven pueda cuestionarse para poder decidir si quiere emigrar o permanecer en el medio pero más fortalecido y con más herramientas para no tener que vivir de una manera que le resulte poco satisfactoria.

Las limitantes contextuales, por tanto, juegan un rol importante a la hora de tomar decisiones. Los adolescentes entrevistados no pueden valerse por sí mismos, por lo tanto más allá de sus ideas e intenciones necesitan ciertas condiciones objetivas que les permitan llevarlas a cabo. Estas condiciones materiales necesarias son las que no permiten que se disminuyan las desigualdades existentes, manteniendo diferencias en el acceso a educación y trabajo. La realidad es otra y aquellos con más posibilidades económicas tendrán más oportunidades de empleo en vida adulta.

7. CONCLUSIONES

En el presente trabajo nos planteamos analizar las transiciones a la adultez y los proyectos migratorios de los jóvenes rurales del Uruguay contemporáneo. Para ello, buscamos conocer las opiniones de los propios jóvenes involucrados para poder entender sus intenciones y sus percepciones.

Los lugares elegidos para llevar a cabo nuestro estudio fueron la localidad de Curtina en Tacuarembó, y La Charqueada en el departamento de Treinta y Tres. Quisimos conocer cómo los jóvenes de estas localidades viven su transición al mundo adulto y cómo planean su futuro en lo que tiene que ver con quedarse en la localidad o desplazarse hacia otro sitio.

La estrategia metodológica que utilizamos fue realizar entrevistas a los jóvenes asistentes a los liceos rurales de Curtina y Charqueada, pertenecientes a primero y a cuarto grado de los mismos. Los resultados obtenidos se analizaron a partir de dos dimensiones transiciones a la adultez y proyectos migratorios. Estas dimensiones fueron divididas, a su vez, por motivos analíticos en varias categorías que facilitaron la comprensión y organización de nuestro trabajo

Dentro de las transiciones resaltamos tres factores: sistema educativo (permanencia y salida del mismo), ingreso al mercado laboral y composición del hogar.

En lo que tiene que ver con el sistema educativo y el mercado de trabajo, vemos como el medio para acceder a un mejor empleo y superarse es la educación. Formarse para obtener un mejor trabajo fue una de las concepciones más claras que surgieron de los entrevistados. Es decir, el estudio representa un medio de movilidad, un primer paso para salir adelante. Ya sea en otra localidad o en la que se encuentran pero que posibilita que se inserten de una manera “más exitosa”. Estudio y trabajo fueron las categorías que más peso tuvieron en los dichos de los entrevistados al referirse a su transición al mundo adulto, así como también cuando se les preguntó sobre sus proyectos migratorios. En lo que tiene que ver con la composición del hogar, vemos como la familia es un factor clave en los alumnos de primer año, ya que son sus padres los que impulsan su vida en el liceo. En cuarto, gracias en parte a este impulso, los alumnos se

mostraron más independientes y consientes de sus propias decisiones. En términos más generales, para ambos casos, no podemos desestimar el papel que tiene la familia en el proceso de socialización de estos jóvenes y la influencia que ejercen en su vida.

En lo que tiene que ver con los proyectos migratorios, detectamos dos elementos: intenciones/motivos y limitantes contextuales.

Según nuestra primera hipótesis, *Las condiciones económicas y familiares de los jóvenes de Curtina y Charqueada, determinan los proyectos migratorios y las transiciones a la adultez de los jóvenes entrevistados.*

Luego de analizar los datos obtenidos, podemos ratificar esta hipótesis. La migración es vista como una manera de salir adelante. Las causas de la misma son claras: mejor trabajo y acceso a estudios terciarios. También la necesidad de cambiar de entorno fue nombrada, nosotros consideramos que tiene una relación estrecha con las causas anteriores ya que tanto las posibilidades de trabajo como educación son escasas en ambos pueblos. A pesar de que las voluntades parecieron ser similares, no así las posibilidades reales de que esto se concrete. Las oportunidades objetivas que tienen los jóvenes (vinculadas con recursos económicos y redes familiares que les permitan acceder a un hogar fuera de la localidad fácilmente) generan que logren emigrar aquellos que más recursos tienen, quedándose en el pueblo aquellos que no tuvieron posibilidad de salir del mismo, y por lo tanto con escasa formación, retroalimentándose así las desigualdades existentes de generación en generación. Lo que esto genera es que permanezcan en el pueblo aquellos con menos formación y por lo tanto menos posibilidades de progresar dentro del medio.

Como ya hemos expresado a lo largo del análisis, no existen diferencias significativas en los resultados obtenidos en ambos liceos. En los dos la composición del hogar es similar y, si bien los contextos son diferentes, las opiniones y percepciones de los entrevistados no nos permitieron realizar una comparación entre ambos, sino más bien, lo que tratamos fue establecer las similitudes y generalidades que encontramos entre ellos.

Por lo tanto, las diferencias que pueden existir entre los jóvenes entrevistados no son atribuibles al contexto. Tampoco estas diferencias tienen que ver con el nivel

socioeconómico del hogar, debido a que en la mayoría de los casos vemos que éste es similar. Si reconocemos la existencia de matices pero no existen grandes diferencias en este tema.

Nuestra segunda hipótesis de trabajo que manifestaba que *El género representa la principal diferencia en las transiciones a la adultez y los proyectos migratorios entre los jóvenes entrevistados, siendo las mujeres las que más proyectan continuar estudiando, y por ende emigrar de su localidad*, también fue ratificada.

Como planteamos en la hipótesis, entonces, las mayores diferencias encontradas fueron por el género. El género fue concebido como una categoría transversal en el análisis. Como ya hemos mencionado, las oportunidades de trabajo en el medio rural son mayores para los varones. A las mujeres se les dificulta acceder a un trabajo, las madres de los alumnos entrevistados, en su mayoría, se dedican a los quehaceres del hogar. Las estudiantes entrevistadas muestran una resistencia a esto, manifiestan la voluntad de no heredar el mismo rol que sus madres. Vale aclarar que ninguna de las madres de las estudiantes entrevistadas tiene algún estudio terciario. Sin embargo, las jóvenes estudiadas sí desean acceder a un nivel mayor en la educación. Conscientes de sus dificultades, estas jóvenes mujeres ya han pensado que la única alternativa posible está dada por la formación académica o, en su defecto, por la emigración a una ciudad con mayores oportunidades de trabajo. Nos parece muy relevante este punto ya que constituye la única diferencia encontrada entre los entrevistados. Son las mujeres quienes más piensan en emigrar y las que más buscan un futuro mejor a través del estudio. Por otro lado, en el caso de los varones si bien muchos tienen la misma intención que las mujeres, hay quienes al ver asegurado un trabajo en su localidad, manifestaron la intención de quedarse y dedicarse a tareas rurales, tal como lo hacen sus padres.

Si tomamos en cuenta nuestra hipótesis sobre la influencia de los liceos rurales en las transiciones a la adultez y los proyectos migratorios, podemos también corroborarla; la misma afirmaba que *los liceos rurales atrasan las transiciones a la adultez y los proyectos migratorios de los jóvenes rurales uruguayos, manteniéndolos en el medio hasta que adquieran las capacidades mínimas necesarias para desarrollarse en el mundo adulto*.

El liceo como institución tiene mucho que ver en las transiciones a la adultez de estos adolescentes. Luego de analizar los resultados obtenidos, creemos que la institución educativa a la cual asisten estos jóvenes es un factor que atrasa, un poco, la transición a la adultez ya que les permite acceder a una formación básica antes de asumir todas las responsabilidades que conlleva la vida adulta. En lo que tiene que ver con los proyectos migratorios sucede algo similar. Concurrir al centro de estudio permite que el estudiante permanezca unos años más en el medio, pero, por otro lado, podemos concluir que la institución genera en los adolescentes expectativas de migración. El asistir al liceo genera en el individuo una percepción de sí mismo y del entorno que le permite cuestionar sus deseos, sus expectativas y exigirle más a sus proyectos. En la mayoría de los casos vemos una voluntad de progresar, de salir adelante. Es por esto, que creemos que el liceo los retiene hasta que estén en una edad para discernir más claramente y les permite poder decidir cuáles son los siguientes pasos a dar dentro de esa transición.

Si la emigración es positiva o negativa para la localidad trasciende los objetivos de este informe, sin embargo, podemos afirmar que es uno de los medios que el joven rural tiene para ascender socialmente y acceder a un mejor nivel de vida, y es consciente de ello. Vemos entonces, como podemos tomar como ratificada la hipótesis que manifestaba lo siguiente: *dentro de las transiciones a la adultez de los jóvenes rurales entrevistados la emigración representa una vía para acceder a mayores oportunidades de empleo y educación.*

Por último, nos interesa recalcar las diferencias que existen entre el adolescente en el medio rural y un adolescente de una ciudad. Como ya hemos manifestado a lo largo del trabajo, creemos que en el caso de los jóvenes entrevistados la transición a la adultez comienza en un momento más temprano de la vida de los individuos. Lo que varía son los momentos y también las formas en la que se producen los sucesos. La idea de emigrar, no es un factor que esté en la vida de los jóvenes urbanos con el mismo peso que para los que viven en localidades pequeñas. El escaso acceso a servicios, trabajo y educación hace que para los jóvenes rurales el emigrar represente un elemento realmente significativo, así como el acceso a un estilo de vida diferente.

Ambas localidades presentan características similares, con escasos servicios y pocos sitios de esparcimiento para estos jóvenes. Es por ello que resulta comprensible que la

idea de migrar esté tan presente en sus vidas y de manera más intensa que en los adolescentes de la ciudad. Si bien el liceo evita que tengan que irse ni bien culminen la escuela aquellos que quieran terminar sus estudios, todavía falta mucho en materia de instituciones para que los jóvenes puedan continuar formándose como adultos en su localidad. En primer lugar el bachillerato. En Curtina el liceo carece de los últimos dos años de formación, y en La Charqueada solos existe la orientación humanística. En segundo lugar, los cursos móviles que existen de UTU no son demasiado concurridos y tampoco tienen una diversidad que capte a un público amplio. Por lo tanto, existe una demanda entre estos jóvenes que la localidad en la que viven no puede satisfacer.

Como reflexión final del trabajo podemos decir que el liceo como institución influye de manera notoria en las transiciones y en los proyectos migratorios de estos jóvenes. A nuestro entender es un elemento de movilidad social para algunos de ellos, y es también un factor que atrasa los proyectos migratorios de los estudiantes manteniéndolos en su medio unos años más hasta que adquieran las capacidades y habilidades que les permitan tener éxito en el mundo adulto. Las transiciones a la vida adulta en los jóvenes rurales estudiados tienen dos ejes fundamentales: estudio y trabajo. Estas dos categorías de análisis nos permitieron entender por qué la mayoría de los jóvenes proyectan su vida fuera de la localidad en la que viven y cuáles son los motivos que impulsan sus proyectos migratorios.

8. BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, Pierre (1985): "Las formas de capital", en J.E. Richardson (ed.) Handbook of Theory of Research for the Sociology of Education, Greenwood Press, 1986 o En: Baron, S. Field, J. Schuller, T. (eds.) (2000.) Social Capital - Critical Perspectives. Oxford University Press. Disponible online: URL

http://www.academia.edu/1360865/LAS_FORMAS_DE_CAPITAL_

Caputo, Luis (2006): "Estudios sobre Juventud Rural en América Latina. Limitaciones y Desafíos para una Agenda de Investigación sobre Juventud Rural". Ponencia presentada en el SEMINARIO INTERNACIONAL: Investigación sobre Juventud y Políticas Públicas de Juventud. FLACSO sede Argentina/CELAJU/UNESCO. PANEL: Estudios regionales sobre juventud ¿integraciones o fragmentaciones? En el marco del FORO INTERNACIONAL sobre el Nexo entre Políticas y Ciencias Sociales (IFSP) de UNESCO/MOST.

Caputo, Luis (s/f): "Intenciones juveniles y heterogeneidad de los patrones migratorios como estrategias de vida de la juventud rural argentina". Ponencia para el VI Congreso de Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) y Red Latinoamericana de Juventudes Rurales (RELAJUR).

CEPAL (2004): "La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias". Santiago de Chile

CEPAL (2007): "Cohesión social: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe", Santiago de Chile.

Ciganda, Daniel (2008): "Jóvenes en transición hacia la vida adulta: el orden de los factores ¿no altera el resultado?". En Demografía de una Transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI. Petito, Carmen (coordinadora). Montevideo.

Coller, Xavier (2005): “Estudio de casos”. Colección Cuadernos metodológicos, núm.30. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) Madrid

Dávila, Oscar. Ghiardo, Felipe. Medrano, Carlos (2006): “Los desheredados: trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles”. Ediciones CIDPA. Santiago de Chile.

Dávila, Oscar. Ghiardo, Felipe (2010): “Trayectorias sociales juveniles. Cursos y discursos sobre la integración laboral”. Centro de Estudios Sociales CIDPA. Chile

Dirven, Martine (2000): “La contribución de lo rural al desarrollo y el potencial de la juventud”, Foro Electrónico IICA, “Consulta interamericana sobre juventudes rurales: Jóvenes en la nueva ruralidad”, CEPAL.

Dirven, Martine (2002): “Las prácticas de herencia de las tierras agrícolas: ¿una razón más para el éxodo de la juventud”, Serie Desarrollo Productivo N° 135, CEPAL, Santiago de Chile.

Dirven, Martine (2010): “Juventudes Rurales en América Latina Hoy: Fortalezas y desafíos, con acento en el empleo”. Ford Fundacion.

Durkheim, Emile (2003): “Educación y sociología”. Ediciones Península, Barcelona, España

Durston, John (1998): “Juventud y Desarrollo Rural: marco conceptual y contextual”, Serie Políticas Sociales N° 28, CEPAL, Chile.

Filardo, Verónica (2010): “Transiciones a la adultez”. Cuadernos del UNFPA. Fondo de Población de Naciones Unidas. Uruguay. 2010.

Kmaid, Gonzalo (1990): “La juventud rural en el Uruguay: elementos para su discusión”. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, Uruguay.

Kessler, Gabriel (2006): “Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina”. Seminario Estudio sobre educación en las Provincias del NOA y NEA. IIPE- Secretaría de Agricultura.

Krauskopf, Dina (2005): “La construcción de políticas de juventud en América Latina”. Universidad de Costa Rica.

Lopez, Antonio (2010): “Perentoria social y moratoria social rural: aproximaciones a la comprensión de juventud rural”. Universidad de Manizales – C-INDE, Colombia

Montero, Vivian (1996): “Liceos rurales y propensión migratoria en los jóvenes. Un estudio de caso”. Monografía Final de la Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Pellegrino, Adela (1994): “La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos”, INJU, CEPAL, OIM, Montevideo, Uruguay.

Pérez, Edelmira (2001): “Hacia una nueva visión de lo rural”, En *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Giarraca, Norma (coordinadora) CLACSO, Buenos Aires, Argentina. Plan Nacional de Juventudes 2011/2015, Comisión de Juventud del Comité de Coordinación Estratégica de Infancia, Adolescencia y Juventud- Consejo Nacional de Políticas Sociales.

Rodríguez, Ernesto (2000): “Jóvenes rurales: actores estratégicos del desarrollo”. Notas preparadas para el Foro Electrónico “Jóvenes en la Nueva Ruralidad”, que a modo de “Consulta Interamericana sobre Juventudes Rurales”, organiza el IICA.

Romero, Juan (2004): “La modernización agraria en el Uruguay: los jóvenes rurales, una asignatura pendiente” *En publicación: Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Romero, Juan (2008): Distribución territorial de las ocupaciones de los jóvenes rurales en el Uruguay. In: Revista Argentina de Sociología, Año 6, nro.11, Buenos Aires.

Argentina.

Romero, Juan, Moreira Natalia (2010): “La juventud en la sociología uruguaya: un estado del arte”. En Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000). Alvarado, Sara, Vommaro, Pablo (compiladores) CLACSO. Homo Sapiens Ediciones. Argentina.

Souto Kustrin, Sandra (2007): Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. In: Revista electrónica Historia Actual Online, nro 13. Asociación de Historia Actual. Pp. 171 – 192. <http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/issue/view/14>

Toledo, Martín (2008): “El envejecimiento de la población rural del Uruguay 1963-2004”. Monografía Final de la Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.

Páginas webs consultadas

<http://charqueada.blogspot.com/2012/12/mantenimiento-en-liceo-local-la-tarea.html>

(Acceso 06/12/2012)

<http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/tacuarembo.html>

(Acceso 19/03/2014)

<http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/treintaytres.html>

(Acceso 19/03/2014)